

AlfaOmega

Nº 411/15-VII-2004 SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN MEDIC. NACIONAL



El sentido del dolor

Etapa II - Número 411
Edición Nacional

Edita:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:

Alfonso Simón Muñoz

Redacción:

Calle de la Pasa, 3.

28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

Dirección de Internet:

<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

José Francisco Serrano Ocea

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Anabel Llamas Palacios,

Juan Luis Vázquez,

María Solano Altaba,

Carmen María Imbert Paredes,

Jesús Colina Díez (Roma)

Documentación:

María Pazos Carretero

Elena de la Cueva Terrer

Internet:

Beatriz Jaso Ollo

-Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.-

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

**Tú también haces
realidad nuestro
semanario**

Colabora con

If y m

PUEDES DIRIGIR

TU APORTACIÓN

A LA FUNDACIÓN

SAN AGUSTÍN,

A TRAVÉS DE CUALQUIERA DE

ESTAS CUENTAS BANCARIAS:

Banco Popular Español:

0075-0615-57-0600131097

Caja Madrid:

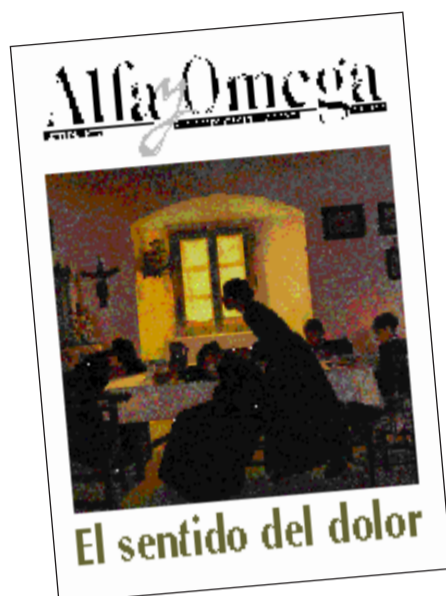
2038-1736-32-6000465811

BBVA:

0182-5906-80-0013060000

CajaSur:

2024-0801-18-3300023515



Portada: *Dolor*. Óleo de Eduardo Chicharro (del Catálogo de la Exposición *Arte para un siglo*. Centro de Arte Reina Sofía)

3-7
3-7

El dolor pertenece a la vida del hombre.

La sociedad y el enfermo mental.

El nuevo elixir de la eterna juventud

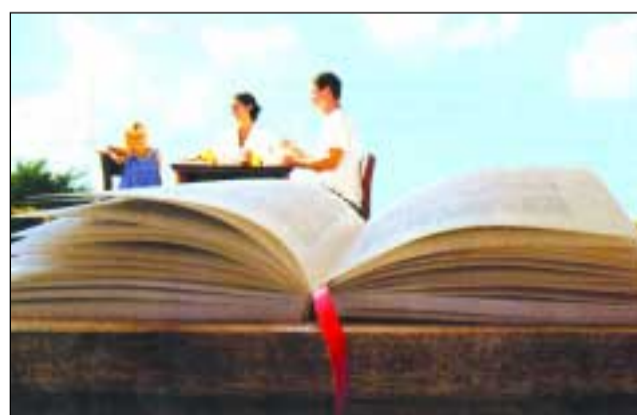
18-19
18-19

**Curso Iglesia, sociedad y política
en la España del siglo XXI,
en la Universidad Rey Juan Carlos:
España tiene derecho a ser cristiana**



28
28

**Qué leer. Propuestas de lectura
para este verano**



...y además

8 **La foto**

9 **Criterios**

10 **Cartas**

11 **Ver, oír y contar**

Aquí y ahora

12 *Boda Real y Constitución.*

13 *Nuevo arzobispo de Mérida-Badajoz*

Iglesia en Madrid

12 *Distinción al párroco de Buitrago.*

13 *La voz del cardenal arzobispo*

14 **Testimonio**

15 **El Día del Señor**

16-17 **Raíces**

Exposición de Teresa Peña

en la catedral de Santander:

La luz de los misterios de la fe

Mundo

20 *Los obispos cubanos denuncian*

la política de Bush.

21 *Más peso de la Santa Sede en la ONU*

22-23 **La vida**

24-25 **El pequeñal**

Desde la fe

26 *CEAR y Cáritas impulsan*

un pacto social sobre inmigración.

27 *La información religiosa*

es contar la vida desde la fe.

29 **Libros.**

30 **Televisión.**

31 **No es verdad.**

32 **Contraportada**

Pedagogía del sufrimiento

El dolor pertenece a la vida del hombre



Piedad, taller de Pedro Millán (siglo XV-XVI) Museo de Bellas Artes, Sevilla (del Catálogo de la exposición *Lumen Canariense*)

«¿Por qué a mí?»; «¿Por qué Dios permite esto?» Los que estuvieron cerca de los heridos y familiares de víctimas del 11-M recuerdan que estas preguntas resonaban en los pasillos de los hospitales, en las calles de la ciudad.

El dolor forma parte de nuestra vida, como nuestro propio nacimiento, el amor o la muerte. Los momentos de sufrimiento pueden hacernos caer en la desesperación, en el egoísmo de creer que nuestra enfermedad es lo único que sucede en el mundo, pero también pueden ser momentos de cercanía al Señor en la Cruz. José Luis Martín Descalzo decía que «Cristo quiere nuestro amor, no nuestro dolor», y existe una manera de descubrirlo: mirando el dolor desde la serenidad y la aceptación de la voluntad de Dios

Cuando tenía 20 años, Marta contrajo la enfermedad de Crown. Explicado con sus propias palabras, «se trata de una enfermedad del sistema inmunológico en la que éste no reconoce al organismo como propio y lo ataca». Ocho años después de aquello, y tras largas temporadas en los hospitales, Marta ha logrado habituarse al dolor, que se ha convertido en el compañero cotidiano de una vida que intenta ser lo más normal posible. Por eso, se dedica, desde hace dos años, a la profesión que más satisfacciones le proporciona: la enfermería, trabajo con el que disfruta especialmente y con el que dice sentirse muy identificada. Ella encontró la fuerza para superarse en medio del sufrimiento, y aprender a vivir con una enfermedad que la limitaría para toda la vida. «Yo nunca he vivido mi enfermedad como un castigo —confiesa—, aunque sí que es verdad que te enfadas, pero no con Dios: eres joven y sientes impotencia, porque tienes vitalidad y tu cuerpo no te sigue. Siempre he sentido que Dios me acompañaba, nunca perdí la capacidad para sonreír, y, aunque me costase rezar, he comprobado que el Señor me ha acompañado siempre».

Luis Armando lleva 17 años trabajando en el departamento de Pastoral de una unidad de cuidados paliativos con enfermos terminales. Él es religioso Camilo, una Congregación que tiene como carisma la atención a los enfermos. En esta peculiar unidad de apoyo pastoral, Luis Armando ha visto pasar a infinidad de enfermos que, junto con sus familiares, sufren, se hacen preguntas y pasan horas muy duras en la soledad de la enfermedad. «En estos momentos —explica— surgen preguntas que remiten a lo más profundo de la vida de la persona que uno tiene que acompañar y ayudar, porque, si no, eso puede ser motivo de un sufrimiento espiritual y moral muy grande. Nosotros (los religiosos que atienden esa unidad) somos los sanadores del espíritu que trabajamos conjuntamente con los sanadores del cuerpo». En su análisis de la realidad, Luis Armando afirma que ha observado, a lo largo de todo este tiempo, que las personas con frecuencia tienen una visión de Dios que corresponde más a sus propias expectativas personales, a su propia visión de la vida, que a la revelación misma del Dios verdadero. Muchas veces, según Luis Armando, la gente ve a Dios como un castigador. En estas circunstancias, las personas que, como él, se encargan de acompañar al enfermo en sus momentos de mayor dolor, aplican una *Cristología positiva*: «La enfermedad de una persona no corresponde a intervenciones divinas, Dios no le está castigando con la enfermedad. Dios sana la vida total del enfermo».



Marta y Luis Armando son dos ejemplos de personas, como tantas otras, que conviven a diario con el dolor y el sufrimiento, una realidad que nos iguala a todos los hombres, seamos blancos o negros, altos o bajos, cristianos o musulmanes. Nadie está a salvo del dolor, pues es parte de nuestra condición humana, temporal, quebrantable, y sólo quien ha sufrido puede crecer y madurar en el sentido de su vida, así como conocerse a sí mismo. Decía León Bloy que, «en el corazón del hombre, hay muchas cavidades que desconocemos hasta que viene el dolor a descubrírnoslas».

El dolor descubre el corazón

No se trata de considerar el dolor como algo bueno en sí, ni de quitarle importancia al sufrimiento, ni de pensar que el dolor, por sí sólo, puede realizar maravillas en la vida de nadie. El dolor es un misterio, y, como afirmaba el sacerdote y periodista José Luis Martín Descalzo, «hay que acercarse a él de puntillas y sabiendo que, después de muchas palabras, el misterio seguirá estando ahí hasta que el mundo acabe. Y hay que acercarse al dolor con realismo, sin que bellas consideraciones poéticas nos impidan ver su tremenda realidad». Porque, a pesar de los años y de los avances de la ciencia, el hombre sigue sufriendo la muerte de sus seres queridos, sigue enfermando, envejeciendo, y sintiendo la misma frustración y vacío cuando su amor no es correspondido.

Entonces, ¿por qué existe el dolor? Ésta podría ser la pregunta más formulada de la historia de la Humanidad. Muchos son los que, después de una grave enfermedad, después de terribles sucesos como el atentado del 11 de marzo en Madrid, se preguntan: ¿Por qué a mí?; ¿Por qué permite Dios esto?; ¿Por qué, si Dios es bueno, permite que

mueran niños inocentes, permite la enfermedad, permite la orfandad, la tortura, la crueldad? Muchas crisis de fe han surgido tras la muerte de las personas más queridas, las guerras, las catástrofes, el mal.

Juan Pablo II, en la Carta apostólica *Salvifici doloris*, dedicada al sentido cristiano del sufrimiento humano, explica que, «dentro de cada sufrimiento experimentado por el hombre, y también en lo profundo del mundo del sufrimiento, aparece inevitablemente la pregunta: ¿por qué? Es una pregunta acerca de la causa, la razón; una pregunta acerca de la finalidad (para qué); en definitiva, acerca del sentido. (...) A través de los siglos y generaciones, se ha constatado que, en el sufrimiento, se esconde una particular fuerza que acerca interiormente el hombre a Cristo, una gracia especial. A ella deben su profunda conversión muchos santos, como por ejemplo san Francisco de Asís o san Ignacio de Loyola. Fruto de esta conversión es, no sólo el hecho de que el hombre descubre el sentido salvífico del sufrimiento, sino, sobre todo, que en el sufrimiento llega a ser un hombre completamente nuevo. Halla como una nueva dimensión de toda su vida y de su vocación.

Este descubrimiento es una confirmación particular de la grandeza espiritual que, en el hombre, supera el cuerpo de modo un tanto incomprensible. Cuando este cuerpo está gravemente enfermo, totalmente inhábil, y el hombre se siente como incapaz de vivir y de obrar, tanto más se ponen en evidencia la madurez interior y la grandeza espiritual, constituyendo una lección conmovedora para los hombres sanos y normales. Esta madurez interior y grandeza espiritual en el sufrimiento, ciertamente, son fruto de una particular conversión y cooperación con la gracia del Redentor crucificado. Él mismo es quien actúa en medio de los sufrimientos humanos por medio de su Espíritu de Verdad, de su Espíritu Consolador. Cristo, con su sufrimiento, ha hecho de él la más sólida base del bien definitivo, o sea, del bien de la salvación eterna. Cristo, con su sufrimiento en la cruz, ha tocado las raíces mismas del mal: las del pecado y de la muerte. Ha ven-

Se sufre antes de nacer

«El feto no sólo siente dolor, sino que su percepción parece ser más profunda que la de un niño mayor»: así lo afirma el doctor Carlo Benelli, médico neonatólogo italiano. «Lo sabemos —continúa— porque faltan en la vida fetal muchos mecanismos que se encargan, tras el nacimiento, de evitar el dolor. Sin embargo, ya desde la mitad de la gestación, los estímulos dolorosos han abierto todas sus vías para ser percibidos».

«Todos los fetos nacidos prematuramente —explica Carlo Benelli— demuestran una vitalidad inesperada para la edad y las dimensiones. Hoy sabemos que el feto dentro del útero materno percibe olores y sabores. Oye los sonidos. Los recuerda después del nacimiento. Desde luego, sabemos que el feto, desde las 30 semanas de gestación, es capaz de soñar. En realidad, no se puede pensar que al salir del útero el bebé se hace *persona*. Porque en el nacimiento, desde el punto de vista físico, se cambia verdaderamente poco: entra aire en los pulmones, se interrumpe la llegada de la sangre desde la placenta, cambia el tipo de circulación de la sangre en el corazón y poco más».

En estas últimas semanas, los medios de comunicación se han hecho eco de una noticia que ha salido a la luz gracias a un médico inglés, el profesor Campbell, que ha podido capturar imágenes de bebés en el útero materno por medio de un revolucionario escáner en tres dimensiones. En estas imágenes se puede ver cómo los bebés «realizan movimientos respiratorios dentro del útero, aunque no haya aire, o pestañean aunque no haya luz», tal y como lo explica el profesor. En declaraciones a la prensa, éste afirmó: «No creo que la gente se dé cuenta de la variedad de expresiones faciales que se consiguen en el útero, ni siquiera de que los bebés parpadean. Con un escáner de dos dimensiones puedes ver que los globos oculares se mueven, pero ahora está bastante claro que abren los párpados en un medio muy oscuro, así que debe de ser un reflejo. Lo que esconde una sonrisa, por supuesto, no puedo decirlo, pero las comisuras de los labios se elevan y los carrillos se hinchán...»

cido al artífice del mal, que es Satanás, y su rebelión permanente contra el Creador. Ante el hermano o la hermana que sufren, Cristo abre y despliega gradualmente los horizontes del reino de Dios, de un mundo liberado del pecado, que se está edificando sobre el poder salvífico del amor».

El egoísmo, la enfermedad

La tristeza, la tentación que nos aleja siempre de Dios, es una de las enfermedades más terribles de esta época que nos ha tocado vivir. Decía Martín Descalzo que una de las caras más negras del dolor es que tiende a convertirnos en egoístas, «que nos incita a mirar sólo hacia nosotros. Un dolor de muelas nos hace creernos la víctima número uno del mundo. Si en un telediario nos muestran a miles de muertos, pensamos en ellos durante dos minutos; si nos duele el dedo meñique, gastamos un día entero en autocumplarnos». Si es verdad que *nadie tiene mayor amor*, es decir, mayor alegría, *que el que da la vida por sus amigos*, parece lógico que no haya mayor tristeza que la de aquel que se mira únicamente al ombligo. Por eso puede ser cierto que la mayor enfermedad del mundo es la falta de amor, el egoísmo.



En una Audiencia general, hace tan sólo unos días, el Papa explicaba que el sufrimiento en sí mismo «puede esconder un valor secreto y convertirse en un camino de purificación, de liberación interior, de enriquecimiento del alma. Invita a vencer la superficialidad, la vanidad, el egoísmo y el pecado, y a ponerse más intensamente en manos de Dios y de su voluntad salvadora».

Pero entonces, ¿es que es bueno el dolor? En su libro *El problema del dolor* (Ed. Rialp), el escritor C.S. Lewis se pregunta precisamente esto: «En el cristianismo hay una paradoja sobre el dolor.

Bienaventurados los pobres, pero estamos obligados a eliminar la pobreza siempre que sea posible mediante el juicio, es decir, la justicia social, y la limosna. *Bienaventurados los que padecen persecución*, pero debemos evitar la persecución huyendo de una ciudad a otra, y es legítimo orar, como oró nuestro Señor en Getsemaní, para ser dispensados de ella. Si el sufrimiento es bueno, ¿no deberíamos perseguirlo en vez de evitarlo?

Mi respuesta a esta pregunta es que el sufrimiento no es bueno en sí mismo. Lo verdaderamente bueno para el afligido en cualquier situación dolorosa es la sumisión a la voluntad de Dios».

A. Llamas Palacios

La serenidad en el dolor

Monseñor Rafael Palmero, en su libro «Teología del dolor y de la enfermedad en la experiencia del Hermano Rafael», recoge esta carta del Hermano Rafael a su tío:

Por el camino que el Señor me lleva, camino que sólo Dios y yo conocemos, he tropezado muchas veces, he pasado amarguras muy hondas, he tenido que hacer continuas renunciaciones, he sufrido decepciones, y hasta mis ilusiones que yo creía más santas, el Señor me las ha truncado. Él sea bendito, pues todo eso me era necesario..., era necesaria la soledad, fue necesaria la renuncia a mi voluntad y es necesaria la enfermedad.

¿Para qué? Pues mira, a medida que el Señor me ha ido llevando de acá para allá, sin sitio fijo, enseñándome lo que soy y desprendiéndome unas veces con suavidad de las criaturas y otras con rudos golpes..., en todo ese camino que yo veo tan claro, he aprendido una cosa, y mi alma ha sufrido un cambio... No sé si me entenderás, pero he aprendido a amar a los hombres tal como son, y no tal como yo quisiera que fueran, y mi alma con cruz o sin ella, buena o mala, aquí o allí, donde Dios la ponga, y como Dios la quiera, ha sufrido una transformación... Yo no sé expresarlo, no hay palabras..., pero yo lo llamo serenidad...; es una paz muy grande para sufrir y para gozar...; es el saberse amado de Dios, a pesar de nuestra pequeñez y nuestras miserias...; es una alegría dulce y serena cuando nos abandonamos de veras en sus manos; es un silencio por todo lo exterior, a pesar de estar de lleno en medio del mundo; es la felicidad del enfermo, del tullido, del leproso, del pecador que, a pesar de todo, seguía al nazareno por los caminos de Galilea... Dios me lleva de la mano, por un campo donde hay lágrimas, donde hay guerras, hay penas y miserias, hay santos y pecadores, me pone muy cerca de la cruz y, enseñándome con la mirada todo esto, me dice: «Todo eso es mío, no lo desprecies...»

Rafael



La sociedad y el enfermo mental



manera que si rechazamos a los que, siendo normales, son diferentes a nosotros, cuánto más rechazaremos a los que son diferentes a los diferentes. Por lo tanto, las personas que reciben tratamiento psiquiátrico no serán disminuidos o discapacitados al estilo de una persona que le falta un brazo o que no puede oír, pero sí tienen limitaciones que, a pesar de todo, no harían vano el esfuerzo social por adaptarse a ellas, como ya se ha hecho con otros colectivos también limitados.

En segundo lugar, se echa mucho en falta una o unas organizaciones que aglutinen a las víctimas de la enfermedad y a sus familias, que suelen ser las que cargan con el peso del problema. Hoy día, al menos en los países desarrollados, sólo las organizaciones que encierran a un número apreciable de afiliados tienen poder de presión y de convicción frente a las instituciones, y en general frente a la sociedad. Ésta sería la mejor forma de concienciar al mundo y, además, de prestarse apoyo entre los interesados en todos los sentidos, incluido el sentido moral de no sentirse solo.

Los cristianos, que formamos una comunidad bastante significativa, podemos y

¿Por qué a una persona postrada en una silla de ruedas, o a un invidente, se le abren cada vez más las puertas, y un esquizofrénico, por ejemplo, debe guardar en secreto su limitación para que no se le discrimine a todos los niveles?

Cuando se aborda el tema de los trastornos mentales, a menudo nos enfrascamos hablando del aspecto científico, pero miramos de reojo y con cautela el aspecto humano. De tal forma es así, que se han producido avances importantes en el conocimiento del cerebro, aunque sabemos que es un órgano con tantas posibilidades que estos avances aún se quedan cortos para lo que falta por descubrir; sin embargo, desde el punto de vista del lugar que ocupan los enfermos mentales en la sociedad, nos encontramos en una especie de prehistoria, en la que se han hecho algunos progresos, como el abrir los sanatorios psiquiátricos para que estos enfermos se inserten en la sociedad, pero la sociedad no ha puesto en funcionamiento mecanismos para que esto ocurra.

¿Por qué a una persona postrada en una silla de ruedas, o a un invidente, se le abren

cada vez más las puertas, y un esquizofrénico, por ejemplo, debe guardar en secreto su limitación para que no se le discrimine a todos los niveles?

En primer lugar, un *loco* puede pasar desapercibido como enfermo y disminuido, de la consciencia de los que le rodean. Se suele decir que los locos estarán locos, pero no son tontos, es más, suelen tener un coeficiente de inteligencia bastante alto, pero eso no evita que tengan otras limitaciones, derivadas unas veces de la medicación, cuyos efectos secundarios, en muchas ocasiones, les dificultan llevar un ritmo normal de vida; y otras veces se dan limitaciones derivadas del propio trastorno, siendo éstas las que más rechazo provocan en el entorno, ya que califican a la persona de rara, *sui generis*, o incluso peligrosa, y en la sociedad nos educan para ser uniformes y tendemos a encerrarnos en nuestro círculo de uniformidad, de

debemos desechar los escrúpulos y poner cada uno, en la medida de nuestras posibilidades, nuestro granito de arena. Para ello, como siempre, hay que volver la vista a Jesús y contemplarle curando endemoniados, los cuales en muchos casos lo que tenían realmente eran trastornos mentales. Hay que fijarse en cómo, sin temor ni reparo, se acercaba a lacras mucho peores como la lepra, cuyos enfermos eran confinados y abandonados hasta su muerte. Jesús nunca discriminó a nadie, ni siquiera a sus enemigos, para los que pedía el perdón y daba siempre otra oportunidad, es más, entregó su vida por ellos, sobre todo por ellos, porque decía que no había venido a curar a los sanos, sino a los enfermos, y lo decía en el doble sentido físico y espiritual.

Un enfermo mental tiene que luchar contra dos realidades: la que le expone su alterado cerebro y la que le exponemos los demás. Si nosotros, que sólo luchamos contra una realidad de estas dos, hacemos valer la ventaja que contamos y, mediante la comprensión, la paciencia y un poco de sacrificio, que son tres importantes cualidades del amor, contribuimos a que estas personas se adapten entre nosotros, habremos reforzado la lucha contra su mal y podrán sumar más energías en la otra lucha por la integración social.

Francisco José Audije Pacheco

Al comienzo del tercer milenio

El nuevo elixir de la eterna juventud

«La vida humana está hecha de una serie de destrucciones y reconstrucciones», diría Norman Mayler. Hoy, cuando asistimos a un renacer de la inteligencia sentiente de Zubiri, cuando con Francis Fukuyama aumenta la desconfianza en el otro, con Susan Sontag está en plenitud la vieja disputa entre lo viejo y lo nuevo; cuando muerto el marxismo y derribado el Muro, democracia es libertad, es cuando lo viejo no acaba de morir y lo nuevo no acaba de nacer. Sufrimos una pérdida de lealtad y de fidelidad a lo religioso, un descrédito de la jerarquía y un erotizado relativismo moral súper permisivo. Esta civilización superferolítica y galáctica ha dejado de hablar, en un mundo de muerte, de la excelencia y del ideal heroico de exaltación. Vivimos el tiempo del hombre *ligh* y del *carpe diem*, del consumo del sexo y del exceso de banalización de los valores, con la exaltación de motivaciones sólo en parte confesables. Se está volviendo de nuevo a la persona, a la personalidad, la totalidad del ser tal como se aparece a los demás y a nosotros mismos. Se ha puesto de moda, otra vez, el análisis existencial.

La salud, según la OMS, es una situación de completo bienestar físico, psíquico y social, que no consiste sólo en la ausencia de enfermedad; es una forma de vivir que implica el sentimiento subjetivo de sentirse bien, y el objetivo de no padecer alteraciones estructurales o funcionales, de ser capaz de trabajar y estar socialmente integrado; una palabra bendita, que suele identificarse con el criterio integrado.

En España, la implosión demográfica, el alejamiento de la mortalidad nos lleva, en 2003, pese a una baja natalidad de 1,3 hijos por pareja, paliada por una baja mortalidad infantil, a una población de 42 millones, que comprende un 16-17% de mayores de 65 años; de ellos, 2,5 millones, que serán 5 en 2020, de emigrantes; y a una esperanza de promedio de vida de 79 años -77 los varones, 83 las mujeres-, con unos 6,3 millones de mayores de 65 años que, según las previsiones, serán 8,6 hacia 2026 (con una esperanza de vida de 74 años para los varones, 82 para las mujeres).

El dolor de vivir

Se produce una feminización de la tercera edad. Las españolas, según la Encuesta Nacional de la Salud, sobre 26.400 individuos, en el año 2001, tienen peor salud que los hombres; el 21%, frente a 16% de los hombres, han estado enfermas el último año; el 16%, frente al 12%, padecen hipertensión arterial; el 11,3%, frente al 10,3% de los hombres, tienen su colesterol elevado; el 6%, frente al 5,2% de los hombres, tienen diabetes; el 13,6%, frente al 11,9%, tienen obesidad; el 9,2%, frente al 7%, tienen depresión.

En el albor del siglo XXI, de la sociedad de la información se pasa a la sociedad del conocimiento, con la sobrecarga de la informa-

ción y su transmisión teledirigida. La información médica crece un 10% anual, si bien, al cabo de 5 años, la mitad de la información inicial se ha vuelto obsoleta.

Si antes había manuales médicos a la cabecera del enfermo, ahora hay *Guideness*, *Consensus*, protocolos, webs, bancos de datos, hipertextos de gráficos e imágenes, inteligencia artificial, ciber y teleconferencias a la cabecera del médico, y, en su preocupación, la *cibermedicina*, la *telemedicina*, con el paciente informado y muchas veces malinformado o desinformado, comprando hasta las medicinas por la Red.

Enrique Rojas habla del hombre *ligh*; ante la ascensión femenina, el símbolo no es Don Juan, Humphrey Bogart o John Wayne, sino Bradd Pitt, Tom Cruise o Leonardo di Caprio; no tiene sentido el esfuerzo ni el sacrificio, se acude al nuevo sacerdote médico científico y se quiere que cure no sólo el dolor, sino el dolor de vivir. Surge una Medicina para sanos informados en las píldoras del bienestar, cosméticos en pastillas, para prevenir la calvicie, la obesidad, el insomnio y el *jet lag*, para mejorar la memoria, antioxidantes, dopantes, todo lo cual mueve cifras astronómicas de unos 40.000 millones de euros para no curar nada.

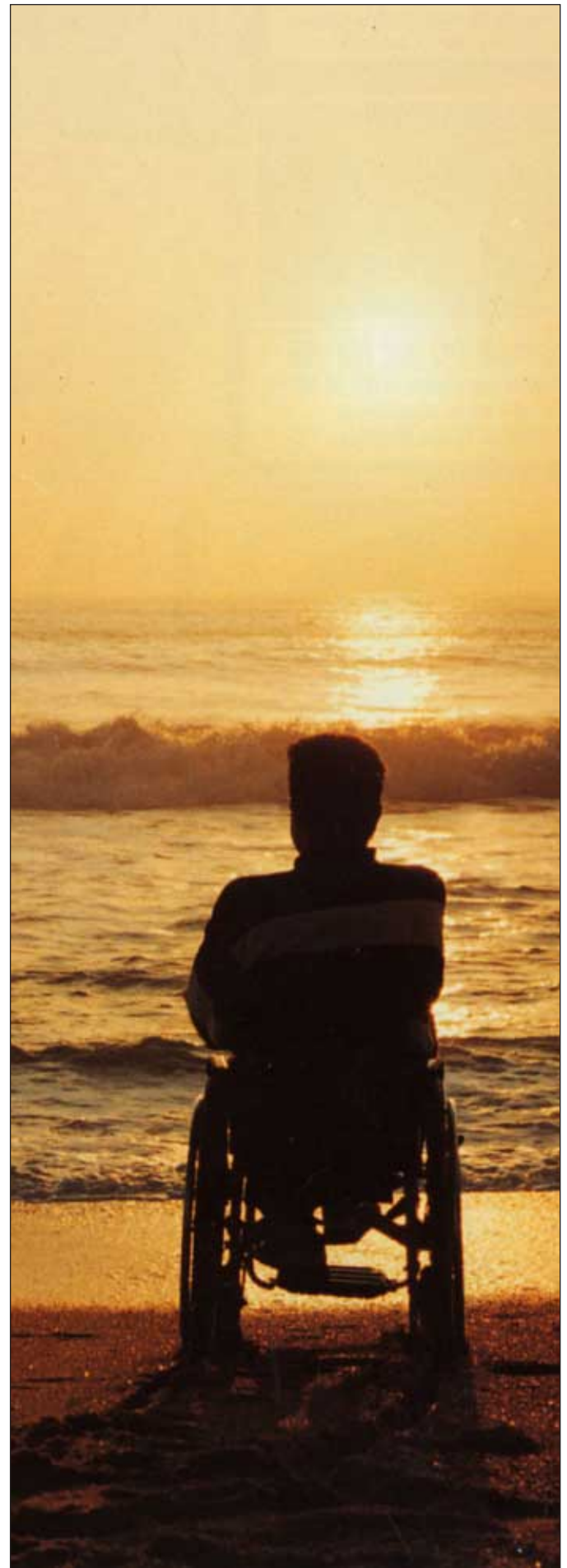
Como antes se buscaba el elixir de la eterna juventud, hoy se busca la droga milagro, la terapia hormonal sustitutiva de la menopausia y la andropausia, la hormona de crecimiento y sus precursores, pero, sobre todo, la prevención de la decrepitud, el malenvejecimiento y dependencia.

En esta hora de merecer, como médico cristiano que soy, aceptaré la muerte, pero lucharé con ella hasta el último momento del milagro de la vida, recurriendo a la regeneración de los tejidos y al trasplante, a las células madres, tratando de averiguar las bases genéticas de la inmortalidad celular.

Si nadie debe morir sin un poco de amor, sin un poco de gloria, el científico ha de caminar con los pies en las arenas de la playa, la mirada en los cielos, entre la utopía de Fausto y la tragedia, buscando la estrella de la Verdad, que, en 1976, la revista *Science* resumía así en su editorial: «Diversos estudios parecen demostrar que la longevidad depende de una combinación de factores. Destacan entre ellos la buena nutrición, el control de peso, la abstención de excesos en la ingestión de alcohol y en fumar cigarrillos, hacer bastante ejercicio y dormir suficiente».

Cuando el mundo era más simple, los ricos estaban gordos, los pobres delgados y la gente honrada se preocupaba de dar de comer a los hambrientos; ahora mismo en muchos lugares los ricos están delgados, los pobres gordos y la gente honrada se preocupa de la obesidad, de su inexorable progresión, y de su exceso de masa corporal.

Francisco José Flórez Tascón



El descanso del Papa



Le sientan bien a Juan Pablo II los aires alpinos. Siempre se ha sentido a gusto en la montaña. Estos días, en el Valle de Aosta está disfrutando de un bien ganado descanso. «En este oasis de quietud –dijo en el *Ángelus* dominical (momento al que pertenecen las fotos)–, se experimenta lo provechoso que es el silencio. Las vacaciones pueden ayudar a descubrir esta indispensable dimensión interior. El silencio es un bien cada vez más raro, y ayuda a las personas a reflexionar, a rezar y a escuchar la voz de Dios, fuente de auténtica libertad». De espléndido humor, al Papa no le importa ni la lluvia ni la niebla, ni tener que valerse de la silla de ruedas; sale a la naturaleza, habla con las buenas gentes, abraza y besa a los niños, dedica tiempo a la lectura y a la oración. No está preparando ningún documento especial; a la hipótesis de que estuviera escribiendo ahora un libro

sobre los totalitarismos del siglo XX, fuentes cercanas a él han comentado: «En estos días, no; quizá lo haya terminado ya».



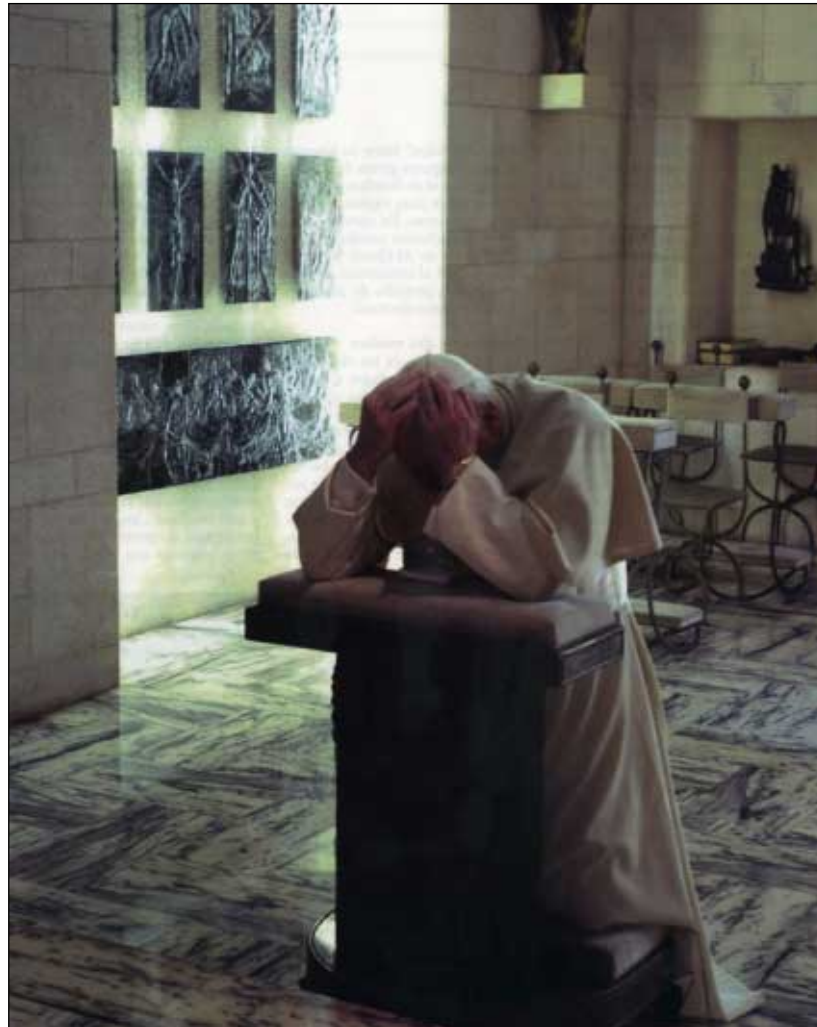
El secreto desvelado

¿Es que en aquel cuerpo tan pequeño cabía herida alguna?», escribe san Ambrosio al narrar el martirio de santa Inés, en Roma, a finales del siglo III, cuando tan sólo era una niña de doce años, pero «capaz de vencer a la espada. Y eso que a esa edad —continúa el santo obispo de Milán— las niñas no pueden soportar ni la severidad del rostro de sus padres, y, si distraídamente se pinchan con una aguja, se ponen a llorar como si se tratara de una herida. Pero ella, impávida entre las sangrientas manos del verdugo, ofrece todo su cuerpo a la espada. No tenía aún edad de ser condenada, pero estaba ya madura para la victoria».

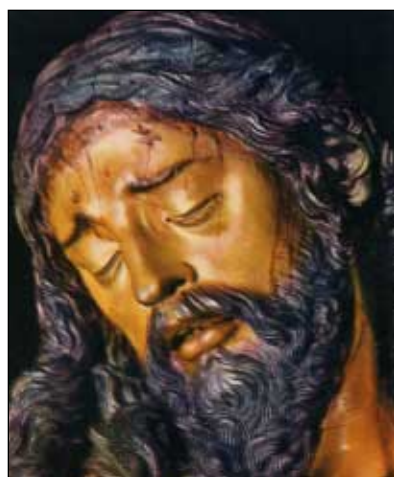
Si el dolor de los inocentes es un misterio sobrecogedor, no menos lo es su capacidad de vencer sobre el mal. Si este dolor ha llevado al rechazo de Dios Amor por parte de tantos teóricos del laicismo dominante, que pretenden hacer un mundo idílico en el que la *ciencia* elimine todo sufrimiento, ¡a cuántos otros —y en cuántos casos siendo sus protagonistas— les ha llevado precisamente a todo lo contrario, a reconocer el hecho incontrovertible, como en el caso de la pequeña Inés, de que el auténtico poder está en ese Amor que es capaz de sufrir..., y por eso mismo de gozar con toda verdad! La *ciencia* del laicismo quitará todo el dolor del cuerpo que se quiera, pero la ausencia de ese secreto amoroso del sufrimiento que purifica y salva agudiza, sin duda, el dolor del alma, hasta hacerlo del todo insoportable.

No es un tópico afirmar que nuestra sociedad está enferma, y lo está en tal grado que, al mismo tiempo que con su *ciencia* cree lograr una creciente salud del cuerpo, la realidad es que incluso ésta se quiebra. Ahí están las *nuevas* —¡viejisimas!— enfermedades, desde las depresiones de todo tipo hasta el sida galopante, sin olvidar la llamada *mayor esperanza de vida* que acrecienta el número de ancianos, pero no el gozo de vivir. Lo decía, hace ya casi dieciséis siglos, el discípulo de san Ambrosio, san Agustín de Hipona: «Quien desea una larga vida, ¿no está deseando en realidad una larga enfermedad?» Cuando no se reconoce el destino eterno de la vida, no sólo el dolor es incomprensible e insoportable; también lo es el mismo gozo, incapaz de perdurar, al quedar vaciado de su verdadero sentido.

El sufrimiento, que paradójicamente muestra su rostro más macabro en la llamada *sociedad del bienestar*, con lo que se pone bien en evidencia su carácter de fruto amargo del pecado, de la ruptura con el Dios Amor que llena todo de sentido y de esperanza, ha sido, más paradójicamente



aún si cabe, transformado en la semilla de la auténtica *Esperanza de vida*. Este misterio, tan insondable como evidente para quien no se empeña en cerrar los ojos a la realidad, se llama *Redención*. Juan Pablo II lo expresa así en su Carta apostólica *Salvifici doloris*: «El sufrimiento, más que cual-



quier otra cosa, es el que abre el camino a la gracia que transforma las almas». Y durante los veinte años que han pasado desde que escribió esto, no ha dejado de expresarlo con el testimonio de su propia vida, de manera creciente; con mayor fuerza cuanto mayor está siendo su debilidad. Si hay alguien hoy en el mundo que pueda ser llamado *maestro en vivir el sufri-*

miento, como el único camino auténtico de la vida plena, no es otro que Juan Pablo II. Lo aprendió, justamente, del Maestro.

«Cristo —escribía también el Papa hace veinte años— no explica abstractamente las razones del sufrimiento, sino que, ante todo, dice: *Sígueme; Ven...* A medida que el hombre toma su cruz, uniéndose espiritualmente a la cruz de Cristo, se revela ante él el sentido salvífico del sufrimiento. El hombre no descubre este sentido a nivel humano, sino a nivel del sufrimiento de Cristo». Hoy, Juan Pablo II lo sigue diciendo, más claramente aún, con su sola presencia. ¡Qué expresivas resultan ahora, vividas en sí mismo, sus palabras de entonces!: «Os pedimos a todos los que sufrís, que nos ayudéis. Precisamente a vosotros, que sois débiles, pedimos que seáis una fuente de fuerza para la Iglesia y para la Humanidad. En la terrible batalla entre las fuerzas del bien y del mal, que nos presenta el mundo contemporáneo, venza vuestro sufrimiento en unión con la cruz de Cristo». Y es que aquí se ha desvelado el secreto de esta victoria. Se llama *Amor*, y así lo explica el Papa: «Para poder percibir la verdadera respuesta al *porqué* del sufrimiento, tenemos que volver nuestra mirada a la revelación del amor divino, fuente última del sentido de todo lo existente».

Contradicciones

¡Qué importante es colocar los problemas y los debates en su lugar adecuado! Por ejemplo, a mí me gusta que en la escuela de iniciativa estatal se eduque sin dogmas, en valores humanistas y universales, en la pluralidad y el respeto a los derechos humanos, como quiere la llamada *Plataforma para la Escuela Laica*. Lo que no entiendo es que para conseguir estos deseos crean que lo mejor y necesario sea expulsar la enseñanza religiosa escolar colocándola fuera del currículo escolar. ¿Han demostrado alguna vez que el derecho de los padres a que a sus hijos se les eduque según sus convicciones es anticonstitucional?

Que repasen el artículo 27 de la Constitución española, no sea que estén intentando anular la libertad de conciencia de padres y madres que, por cierto, pagan sus impuestos como cualquier ciudadano. Piensen también esos padres católicos si, en esa escuela laica, sus hijos se sentirán cómodos, junto a otros creyentes y no creyentes. ¿En qué se basan para decir que las creencias religiosas pertenecen al ámbito de lo privado?

Otro ejemplo: en un diario de Valladolid se afirmaba que el Papa había recriminado al Gobierno español por determinados proyectos legislativos. (...) No hay tal [recriminación]. Lo que dice Juan Pablo II es que, para no cercenar de raíz la dignidad del hombre y sus derechos fundamentales, es preciso tener en cuenta valores que no son propios de los católicos, sino que son patrimonio de todo hombre y mujer: el derecho fundamental a la vida o la familia.

Confundir el matrimonio con otras formas de unión del todo diversas lleva a riesgos muy grandes, como considerar a los hijos como meros objetos para la propia satisfacción. Defender esto democráticamente no es defender valores *confesionales* que atañen sólo a los católicos. Pero los laicistas militantes siguen pensando que una convivencia profunda en sociedades cada vez más plurales y complejas sólo se puede conseguir dejando al margen los valores fundamentales, propiedad de todos. ¿Ésa es forma de dialogar? No me parece a mí.

+ Braulio Rodríguez Plaza
arzobispo de Valladolid



Laicismo islámico

No comprendo bien la intención del actual Gobierno de apoyar oficialmente al credo islámico, cuando se declara abiertamente laico. No es una época favorable a tales veleidades, y opino que, en vez de favorecer a unas creencias (islamismo), y perjudicar a otras (cristianismo), se debería primar las ayudas a aquellos credos que promovieran la igualdad de sexos, la paz y el amor como es el caso del cristianismo, que a otras no tan propensas a favorecer tales ideales arraigados en el hombre. Si se favorece al islamismo, estaremos perjudicando a otras creencias más minoritarias aún en comparación (budismo, hinduismo...), y menos belicosas, o más tolerantes. También nos perjudicaremos a nosotros mismos, pues el cristianismo es algo intrínseco a nuestra civilización, y renunciar a él en beneficio de otras creencias significará nuestro suicidio.

César Botey Jiménez
Correo electrónico



En este sentido hemos recibido cartas de **Julia Carbonell Colomina** (Huesca), **José Javier Ávila Martínez** (Madrid), **Ángel Gutierrez** (Madrid) y **José María López Ferrera** (Madrid)



¿Un nuevo Robespierre?

El señor Peces Barba quiere eliminar de la Carta Magna toda referencia a la Iglesia católica, pues, a su juicio, «es innecesaria y ha supuesto problemas a lo largo de los años, con la jerarquía eclesiástica». (Ya se sabe que para el dolor de cabeza lo mejor es la guillotina...) Como a grandes males, grandes remedios, la postura de este socialista recuerda el gran remedio jacobino Robespierre para eliminar a *rebeldes y traidores* enemigos de la Revolución: la *ley de sospechosos* de 1793, que facilitaba la labor del Comité de Salud Pública, del que formaba parte. Fue el período más intenso del Gran Terror. Por esa ley, el sospechoso pasó prácticamente a convertirse en enemigo.

«El terror no es otra cosa que la justicia rápida, severa, inflexible. (...) Es una consecuencia del principio de la democracia aplicada a las necesidades más apremiantes de la patria» (Robespierre, del *Informe sobre los principios de moral política*, 5 de febrero de 1794).

Comienzan los juicios sumarísimos, sin posibilidad de apelación. Todo empezó con el fenómeno de la descristianización desde el poder público: restricciones progresivas al culto católico; ataques abiertos a la Iglesia y a la religión. Es la culminación de un proceso de hostilidad, que arranca de la secularización de los bienes eclesiásticos. Se arrancan símbolos religiosos de los cementerios; se cambia el nombre de ciudades, aldeas, calles y plazas; se eligen nombres de personas fuera del santoral cristiano (con ejemplos pintorescos...) La catedral de Notre Dame se erige en templo de la Razón; se cierran las iglesias al culto católico (se persigue también el culto protestante y el judío). El anticlericalismo y el anticatolicismo eran las convicciones filosóficas que predominaban en los diferentes políticos del Gobierno. Dantón y Robespierre, presintiendo los riesgos de una progresiva agresividad en esa descristianización y en un ateísmo ingobernable, pretenden atajarlo. Robespierre intenta canalizar el sentimiento del pueblo en un culto cívico-religioso sin contenido teológico, apoyado en las *virtudes* cívicas... Poco después, el 27 de julio de 1794, rodaba la cabeza de Ro-

bespierre, al que se acusó de buscar su propia exaltación personal.

Durante el primer mandato del PSOE, el señor Pérez Barba—por algo se empieza—escribió artículos a favor del aborto. Después, se negó a que se abriera la capilla de la Universidad de la que era Rector, a pesar de la petición de gran parte de los alumnos católicos que deseaban tener la posibilidad de asistir, libremente, a los actos de culto para universitarios... ¿Qué concepto tiene este socialista de los derechos humanos? ¿Y de la libertad de opinión? Ahora, sin venir a cuento—¿es un capricho personal?—pide eliminar de la Constitución la mención a la Iglesia católica (si cada partido que sube al poder quiere hacer una Constitución *a su gusto*, volveremos al caos y al sectarismo de nuestro azacaneado siglo XIX).

Reflexione, señor Pérez Barba, reflexione y no le enrede usted los pelos a un calvo, que para enredar está el ministro de Justicia prometiendo la promoción del culto islámico en España. ¡Magnífico! Deje en paz a la Iglesia católica, que no le hace ningún daño, ni a usted ni a nadie. Y escarmiente en cabeza ajena. No olvide que la *revolución* siempre devora a sus propios hijos. ¡Qué gran maestra es la Historia!

Amalia González de Castro
Vigo

Saliendo al paso de la pretensión del señor Peces-Barba, hemos recibido también carta de **José Ignacio Moreno Iturralde** (correo electrónico)



Salmo de Ramiro Maeztu

Nos encantaría que se publicase parte del salmo de Ramiro de Maeztu, sería un consuelo para muchísimos cristianos:

«(...) España ha sido floja y débil, y bien lo está pagando. Su pueblo está confuso. En otro tiempo, se entendían mejor los españoles; miraban a lo alto, veían el mismo sol y las mismas estrellas, y detrás estabas Tú, Dios nuestro, para alumbrarnos las tinieblas. (...) Durante los siglos de grandeza no dejamos de proclamar que nuestra fortaleza estaba en Ti, pero dejaron de servirte nuestros gobernantes y todo lo perdimos, llegando a creernos la calumnia de nuestros enemigos,

con lo que el alma se nos envenenó. No nos dejes y sácanos de las insidias que no quieren que España recobre su poder, no sea que vuelva a predicar que todos los hombres pueden salvarse y que los pueblos oprimidos puedan también levantarse del polvo y buscar en Ti, Señor, su verdadera libertad. Tú conoces la hora propicia, y nos has dicho también que podemos pedir que esa hora propicia, se adelante. Te pedimos, por ello, la unión de los españoles, y que libres a España de esta tribulación».



Consejo de la Real Academia de la Lengua

Consuelo Valcarce Burgos y
Margarita González Ramírez
correo electrónico

Fe de erratas

En nuestra reciente entrevista con don Julián Marías, hubo un error en la cita de don José Ortega y Gasset. Debería decir: «Todo nacionalismo merece exquisito desprecio».



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.
Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

Aborto: 11-M moral... y más que moral

La sociedad española, y la occidental, vive en un 11-M moral, y algo más que moral, a causa del número de abortos que se realizan todos los años. En el siglo XVIII se solía decir que «la hipocresía es la reverencia que el vicio hace a la virtud». Y **Paul Claudel** añadió, en carta a **André Gide**, que hay algo peor todavía que la hipocresía: el cinismo. Los datos hacen temblar a cualquier estadística. Según la información de *La Razón*, 7 de julio, «el número de embarazos que acaban en abortos no ha dejado de aumentar en España desde 1990. En 2001 (la fecha más reciente de la que hay datos disponibles), casi el 50% de las menores de 18 años recurrieron a la *interrupción voluntaria de la gestación*, mientras que, en 1990, el porcentaje era de un 21%. En el conjunto de mujeres en edad fértil (de 15 a 49 años), la proporción alcanza un 15%, casi siete puntos por encima de la cifra de principios de los 90. Son datos de un estudio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), presentado ayer en Madrid. El informe, elaborado por la demógrafa **Margarita Delgado** y patrocinado por los laboratorios Schering –fabricante de anticonceptivos orales–, revela que el aborto *aumenta de forma ininterrumpida*, según explicó la investigadora. Así, en 1990, se produjeron 37.231 interrupciones voluntarias del embarazo legales. En 1995 fueron 49.367, y en 2001 alcanzaron los 69.857. Delgado indicó que, de acuerdo con los últimos datos provisionales del Instituto Nacional de Estadística (INE), la cifra ha seguido aumentando, y en 2002 se superaron las 77.000 intervenciones».

Zenit

Si bien es cierto que, según nos cuenta la agencia Zenit, «la **Confederación Católica Nacional de Padres de Familia y Padres de Alumnos (CONCAPA)** ha criticado el carácter científico del informe sobre el aborto en España del Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), por considerar que promueve más bien intereses comerciales. CONCAPA, en un comunicado del que se hace eco la agencia Veritas <<http://www.zenit.org/>>, denuncia la falta de transparencia en la información facilitada sobre el informe por Margarita Delgado, demógrafa del CSIC, en relación con el alarmante incremento de abortos entre las adolescentes españolas que se quedan embarazadas. La mitad de las adolescentes españolas que se quedan embarazadas recurren al aborto, cuya práctica casi se ha duplicado entre las mujeres de edades comprendidas entre los 15 y los 19 años, del año 1990 al 2001, según el informe, publicado este martes por el CSIC. (...)

El informe propone resolver la realidad con mayor información y acceso a los anticonceptivos. Teniendo en cuenta que, tras



este informe, estaba el laboratorio Schering, de comercialización de anticonceptivos y píldoras del día después, CONCAPA considera al informe poco serio, partidista y comercial, y denuncia, además, que ofrece datos hasta 2001. La intención del informe ha sido, según CONCAPA, afirmar que la educación sexual está siendo nefasta y que lo que hay que hacer es repartir más preservativos y regalar la píldora del día después. En este contexto, la Confederación de padres sostiene que la verdadera educación sexual está en conocer el cuerpo, pero no en un uso indiscriminado del mismo, ni en el fomento de la promiscuidad sexual. Para CONCAPA, facilitar preservativos y píldoras y facilitar a los adolescentes hacer lo que les plazca, no es educación sexual, sino trivializar las relaciones sexuales que se degradan al estar desprovistas de afecto».

ABC

En el diario ABC, del sábado 10 de julio, **Ignacio Sánchez Cámara** escribía un artículo, titulado *Lo absoluto y lo relativo*, en el que afirmaba: «En cambio, el precepto no matarás reluce con claridad de mediodía de verano. Sin embargo, el no matar deviene relativo, y la variable regulación legal de los Estados se convierte en absoluta. Cuando el Tribunal Europeo de Derechos Humanos renuncia a conceder protección legal al embrión y remite la determinación del comienzo temporal de la persona a las

legislaciones estatales, se desprende de lo absoluto: el valor de la vida del embrión, para acogerse a lo relativo: las disposiciones cambiantes y diferentes de los Estados. Y la vida deja de estar protegida sin restricciones para pasar a estarlo según dónde y cuándo. Mas los embrollos son como las cerezas: tiras de uno y arrastras varios. Ahí quiero ver al Tribunal Europeo, o a cualquier otro, aderezando sutilezas para evitar o limitar la experimentación con embriones, sobre todo la que resulte políticamente incorrecta, como la eugenesia».

Porque si la vida del embrión no merece protección legal, o, lo que casi es lo mismo, merece la que cada eventual mayoría parlamentaria tenga a bien concederle, no va a resultar fácil ni coherente eliminar la cosificación de los embriones. Por mi parte, no voy a discutir el sexo de los ángeles, ni el de los embriones. Apenas me interesa definir el concepto de persona que, a lo peor, podría llevar a negar la condición personal de los niños, los enfermos terminales, los ancianos, o los deficientes mentales. Me parece un camino más seguro afirmar la inviolable dignidad de toda vida humana, se encuentre en el estado en el que se encuentre. Y acogerme al clásico *No matarás*. Luego, si uno es cristiano, nada de venganza, poca Justicia, mucha comprensión y todo el perdón. Es decir, la abortista perdonada».

José Francisco Serrano
redactorjefe@planalfa.es

Boda real y Constitución

El autor, catedrático de Derecho Penal en la Universidad de Zaragoza, contesta al artículo, del mismo título, publicado por don Gregorio Peces-Barba en el diario *El Mundo*



Momento de la Comunión de los Príncipes de Asturias, en la celebración de su matrimonio

El profesor don Gregorio Peces-Barba, catedrático de Filosofía del Derecho en la Universidad Carlos III, de Madrid, ha publicado en *El Mundo* un extenso artículo, titulado *Boda real y Constitución*. Afirma en él que el cardenal Antonio María Rouco Varela, en su homilía de la boda de los Príncipes de Asturias, ha tenido «un oportunismo y protagonismo exagerados y buscados». No había visto en mi vida un ataque crítico tan sumamente duro contra una persona.

El profesor Peces-Barba manifiesta que el cardenal «habló de la monarquía tradicional demostrando una vez más su desprecio por el sistema constitucional español, que rechaza esa Monarquía tradicional a favor de la Monarquía parlamentaria. (...) Rompiendo uno de los principios claves de la transición, como es la superación de la guerra civil, se refirió a las beatificaciones de Juan Pablo II. (...) Habló de las personas asesinadas el 11 de marzo calificándolas de fieles difuntos. Cuando, efectivamente, había víctimas que pertenecían a distintas religiones. (...) El cardenal, con una falta de prudencia, no entendió el sentido del acto, ni el perjuicio que estaba produciendo al interés general, incluido el de la Monarquía».

Considero que las afirmaciones que realiza no responden a la verdad de los hechos y a lo que (en realidad) manifestó el cardenal en su homilía. Sencillamente basta comparar lo que dice Peces-Barba y lo que dijo realmente el cardenal Rouco, que fue lo siguiente: «Vuestro matrimonio, inserto en la línea dinástica y en la historia milenaria de la monarquía española, os exige un plus de disponibilidad al servicio de

España, absolutamente único y singular». Estas palabras textuales, por su evidencia y notoriedad, no desprecian en modo alguno la Monarquía parlamentaria española. Tanto el tenor literal de la letra de la homilía como la voluntad o espíritu de la misma van por otro sentido muy distinto al que pretende el profesor Peces-Barba. Además, el cardenal no ha despreciado o se dedica a despreciar habitualmente nuestra Monarquía parlamentaria en otras ocasiones. Tengo que afirmar esto porque Peces-Barba nos dice: «Demostrando una vez más su desprecio por el sistema constitucional español...» En una encuesta del CIS (de finales de mayo de 2004), se pregunta: *¿Está enraizada la monarquía en la tradición y en la historia española?* Un 81,2% de los encuestados está de acuerdo. Pues bien, tanto el cardenal Rouco Varela como el CIS dan por aceptada y respetada la Monarquía parlamentaria, partiendo sin duda alguna y sin discusión de la misma. Tanto la homilía como la citada pregunta del CIS tienen otro contenido y una perspectiva distinta, y desde luego, no desprecian la Monarquía parlamentaria española.

Lo que dijo el cardenal

El cardenal Rouco, con acierto, muy oportunamente pide la intercesión de los santos sobre el nuevo matrimonio de los Príncipes: Santiago Apóstol, Patrono de España; el Rey San Fernando III, *el Santo*; y santa Teresa de Jesús, que coronan la fachada de la catedral de la Almudena; también cita a san Isidro Labrador y a su mujer santa María de La Cabeza, por ser precisamen-

te santos madrileños y ser matrimonio. También alude a san Pedro Poveda, san José María Rubio, santa Genoveva Torres, santa Ángela de la Cruz y santa Maravillas de Jesús, por ser santos de nuestros días y por haber sido canonizados recientemente en Madrid, lugar de celebración del matrimonio de los Príncipes.

Considera el profesor Peces-Barba que cuando se canoniza a personas españolas, automática y mecánicamente los canonizados guardan relación o tienen que ver con nuestra desgraciada guerra civil. En unos casos sí, y en otros, evidentemente, no. Cuatro de los canonizados (san José María Rubio, santa Genoveva Torres, santa Ángela de la Cruz y santa Maravillas de Jesús) no guardan en absoluto ninguna relación con la guerra civil española. Eran personas que buscaron más estrechamente y con afán la unión con Dios (en eso consiste precisamente la santidad). Únicamente san Pedro Poveda fue asesinado en el torbellino de julio del año 1936.

El cardenal Rouco dijo en la Almudena: «Los madrileños festejan y celebran vuestra boda, viva aún la gratitud por el recuerdo entrañable de vuestra solicitud por las víctimas del vil atentado terrorista del pasado 11 de marzo». Pocos días antes, el 15 de mayo, el propio cardenal rinde un homenaje a las víctimas del atentado terrorista expresando su *compasión y solidaridad*: «Nos duelen nuestros convecinos y paisanos, nos duelen igualmente los que acudían a sus ocupaciones y estudios en la capital desde otros puntos próximos a Madrid, y los emigrantes que conviven y trabajan con nosotros. Coincidimos en el deseo ardiente de que lo del 11 de marzo no vuelva a ocurrir nunca más, ni aquí ni en otro lugar del mundo». Es decir, un sincero homenaje de recuerdo a todas las víctimas del 11 de marzo, sin distinción, y no emplea los términos de *fieles difuntos* en su homilía. En la Real Basílica de Atocha, cuando los Príncipes acuden a entregar el ramo de flores, nuevamente vuelve a rendir homenaje a las víctimas del 11 de marzo, ya que el atentado se produjo a escasos metros de la citada Basílica; y al final de la plegaria fúnebre concluye de esta forma: «Que sus almas y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. Amén». Es, por tanto, fuera de la homilía y en el acto de la Basílica de Atocha, cuando pronuncia la citada frase completa que parece molestar y disgustar tanto al profesor Peces-Barba.

Desde el punto de vista del Derecho Canónico y de la costumbre inmemorial e inveterada, esa frase que implora con dignidad personal el cardenal va dirigida no solamente a los fieles de la religión católica, lo que es obvio; también va dirigida a otras personas fallecidas en el atentado y fuera del atentado en el transcurso de la historia de la Humanidad, incluso de distintas religiones, y con conocimiento de ello, y siempre sin el ánimo y sin la intención de hacerles pertenecer a otra religión que no sea la que ellos eligieron en vida. Desde la religión católica, por claros motivos de humanidad, so-



lidad, respeto, recuerdo, cariño, y pura ética, se implora, también, por aquellas otras personas fallecidas de otras religiones, y esto de ninguna forma puede ser considerado como algo inoportuno, al decir de Peces-Barba, sino más bien todo lo contrario, como un acto de gran respeto, deferencia, nobleza, señorío y consideración debida.

Peces-Barba propone nada menos que modificar los Acuerdos con la Santa Sede, propugnando que, *de lege ferendae*, existan en España dos matrimonios: un matrimonio civil obligatorio, y la posibilidad de contraer, posteriormente, matrimonio religioso acorde con las creencias de las personas.

Si la solución que propone hubiera estado en vigor en España al tiempo de la boda real, entonces los Príncipes de Asturias hubieran tenido que contraer, lógica y obligatoriamente, matrimonio civil; pero estoy convencido de que hubieran contraído posterior matrimonio canónico ante el propio cardenal Rouco Varela, y éste hubiera manifestado lo que verdaderamente dijo en su homilía; por ello, esta nueva regulación que propone Peces-Barba no serviría para solucionar lo que él mismo critica. Para Peces-Barba solamente dentro del matrimonio civil obligatorio que propugna se hubiera centrado la ceremonia de la boda, como acto de Estado, y así se hubiera quitado el papel *estelar* de la Iglesia católica, y «se privaría a los jerarcas de la Iglesia la oportunidad de aprovecharse y de obtener beneficios indebidos».

Por todo lo que estamos viendo, la crítica tan amarga y hasta agria que hace el profesor Peces-Barba no responde a la realidad o a la verdad, y en ocasiones se trata de consideraciones sumamente desproporcionadas. Todo ello puede crear confusión. Yo creo que la homilía del cardenal Rouco fue muy digna en todos los sentidos. Esta contestación, respetuosa, trata de defender simplemente la verdad.

Considero que la situación jurídica actual en España sobre este tema es mucho más convincente y fundamentalmente más sencilla. El doble matrimonio como propone Peces-Barba supondría, a mi juicio, una complicación burocrática añadida.

Nuevo arzobispo de Mérida-Badajoz

El pasado viernes, 9 de julio, la Nunciatura de Su Santidad en España ha hecho público el nombramiento del hasta ahora obispo de Jaén, monseñor Santiago García Aracil, como nuevo arzobispo de Mérida-Badajoz. Monseñor García Aracil, que tomará posesión de su nueva sede el próximo 4 de septiembre, sustituirá a monseñor Antonio Montero Moreno, que fue obispo de Badajoz desde 1980, y arzobispo de la misma sede a partir de 1994, en que fue erigida como archidiócesis. Después de haberla regido a lo largo de casi un cuarto de siglo, le ha sido aceptada la dimisión presentada ante el Papa por razones de edad.

Tras conocer su nombramiento, monseñor García Aracil ha declarado: «Mi satisfacción y mi gozo actuales obedecen al convencimiento de que Dios me abre una etapa nueva, en la misión episcopal que recibí hace ya casi veinte años. Sé que Él me ayudará para que, en el ejercicio de la caridad pastoral, aproveche toda la riqueza que adorna a esta diócesis extremeña. Deseo con toda el alma que mi presencia y mi trabajo entre vosotros sea un signo de apertura y un estímulo para que cada uno sea coherente con su identidad teniendo como referencia la verdad; como base, la justicia; y como ideal y motivación, el amor».

Asimismo, monseñor Montero, que se despedirá oficialmente de su archidiócesis el próximo 4 de septiembre, ha afirmado: «Es de dominio público, en la comunidad cristiana de Mérida-Badajoz, que el año pasado, exactamente el 28 de agosto, fecha de mi 75 cumpleaños, secundando gozoso la recomendación de la Iglesia, presenté al Santo Padre mi renuncia al gobierno de la archidiócesis, haciendo constar a Su Santidad mi agradecimiento por su confianza de 35 años de episcopado, y también por la benevolencia de la Iglesia, al permitirme pasar a la situación de emérito, con las posibilidades que ésta trae consigo para una vida personal más sosegada, libre de responsabilidades sobre otros, más propicia al descanso, el estudio, la oración, la convivencia familiar y amistosa y servicios eclesiales de otra índole. Pasados diez meses ya desde mi presentación al Santo Padre de la renuncia al arzobispado de Mérida-Badajoz, me acaba de llegar ahora la bondadosa aceptación de la misma, junto a la grata nueva de la provisión de la sede, en la persona del hasta ahora obispo de Jaén, don Santiago García Aracil.

En las cálidas y próximas semanas de agosto nos aprestamos a prepararle, con cariño y con esmero, una acogida cálida también, pero no en sentido térmico, en esta tierra, en este pueblo y en esta familia eclesial. Nuestros fieles, míos hasta ayer, tuyos desde mañana, pueden adivinar por lo di-



Monseñor García Aracil, arzobispo electo de Mérida-Badajoz. A la izquierda, el arzobispo emérito, monseñor Antonio Montero Moreno

cho la grandeza y la belleza, la cruz y la luz, los horizontes y los retos del rudo oficio de pastor, como decía el cardenal Etchegaray. Y también su misterio de muerte y de resurrección, su ministerio de Pontífice, de maestro y de guía. Su pequeñez abrumadora ante esas montañas gigantes, ante esas olas tremendas que nos asustan y estremecen como a Pedro en la noche del Tiberíades. En repetidas ocasiones, durante el último año, exhortando a nuestros diocesanos a pedir por el nuevo obispo y a acogerlo como enviado del Señor, le puse un nombre: *Don Bienvenido*, aplicable al que el Señor nos enviase por la mediación garante de su Iglesia. Has sido tú, Santiago, el elegido, y como tal te acogemos».

Alfa y Omega

Don Francisco Ruiz, párroco de Buitrago: Prelado de Honor de Su Santidad

Agradecimiento, por toda una vida

«**E**stá claro que el Señor ha ido poniendo la mano en todo lo que hacía, porque, si no, me hubiera vuelto loco, con tantos proyectos que parieron de la nada». Así se expresa don Francisco Ruiz, párroco del madrileño pueblo de Buitrago de Lozoya, durante nada menos que 48 años. «Cuarenta y ocho años dan mucho de sí», explica él humildemente, para justificar que el pasado domingo 4 de julio el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, le entregara la distinción pontificia de Prelado de Honor de Su Santidad, nombramiento que le ha sido otorgado por el Papa Juan Pablo II, en un emotivo acto que tuvo lugar en la parroquia del pueblo.

«A mí, naturalmente, me agrada mucho. Yo pienso que se me ha concedido porque llevo muchos años, y no es normal que en la actualidad un cura esté 48 años en un pueblo. Yo sólo he procurado hacer lo que he podido», afirma don Francisco.

Don Francisco Ruiz llegó a Buitrago en el año 1957, en una época en la que la sierra madrileña calificada como *pobre* sufría un proceso de emigración masiva hacia la ciudad. Entonces el pueblo tenía 530 habitantes, y un gran número de necesidades por cubrir. «Los curas llevábamos a cabo una labor muy completa, desde enseñar a la gente a leer y a escribir, a hacer teatro, o a jugar al fútbol... una serie de actividades que ayudaban a la gente a distraerse, porque en aquellos años sentían necesidad de escapar a la ciudad. Ocurría que la mayoría de los curas eran jóvenes y estaban dos o tres años, y hacían lo que podían en ese tiempo. A mí me ha tocado estar 48 y he tenido oportunidad de hacer muchas cosas —explica don Francisco, recordando sus comienzos—. Las dificultades con las que me encontré eran las normales, porque entonces había en la sierra una incultura muy grande, y al principio intenté

resolver los problemas básicos. Los chicos y las chicas no tenían ningún porvenir. Así nació la escuelita *Santa María del Castillo*. Me lancé con un grupito de 14 chavalitos de aquí de la zona. Y llegué a tener, en el año 69, 450 alumnos de aquí y otros pueblos».

«Cuando Caja Madrid —continúa don Francisco— asumió, años más tarde, la escuela, dejó las especialidades de madera, carpintería etc., y se metió más en electrónica, etc. Pero entonces seguíamos en las mismas. Lo que yo quería que fuera una escuela para los más necesitados, se convirtió en otra cosa. Así que, en el año 80, hice una escuela llamada *San Francisco de Asís* para los niños problemáticos. Me traje 46 chicos de protección de menores de 13 a 16 años, y les enseñamos oficios manuales. Hoy, todo el interior de la iglesia que tenemos en el pueblo es obra de estos chicos».

Y junto con las escuelas vino una empresa de construcción para crear puestos de trabajo en el pueblo, y una residencia de la Tercera Edad... Don Francisco siempre estuvo apretado de dinero, y buscaba la financiación para todas las necesidades del pueblo de los lugares más insospechados: «Siempre traté de vivir con lo que Dios fuera dando. Saqué todo de la nada, a base de pedir, de solicitar... Por ejemplo, estuvimos en el programa de radio *Ustedes son formidables*. Además, yo me dedicaba a ir a Madrid casi todos los días, y ahí iba por los Ministerios... Volvía a Buitrago a veces a las 11, 12 de la noche, porque no tenía coche. Así que volvía con los camioneros. Recuerdo que una vez estaba haciendo autostop, y me paró un señor. En el camino estuvimos hablando de las cosas que yo hacía en el pueblo, y cuando nos despedimos, él me dio un dinero para comprar unos colchones para los chavales. Después de un cierto tiempo, supe que esa persona era Guillermo Luca de Tena. Le escribí, le comenté que si se



El cardenal arzobispo de Madrid entrega a monseñor Francisco Ruiz el nombramiento de Prelado de Honor de Su Santidad

acordaba de mí, y a cambio él escribió un artículo muy bonito que salió publicado en el *ABC* sobre el cura de Buitrago y todo lo que allí se hacía».

Ahora que acaba de cumplir las Bodas de Oro de su sacerdocio, don Francisco Ruiz ha comenzado una nueva etapa en su labor pastoral: «Hace cuatro años dejé toda la tarea social, porque tenía mucho interés en vivir una nueva etapa en Buitrago. Hoy la gente vive muy bien y busca a Dios en los curas. Como hay muchos dioses: el dios coche, el dios placer..., al Dios verdadero se le tiene un poco arrinconado, y decidí dejar a un lado todas las obras sociales, porque todo funciona correctamente, y a mí ya no me necesitan. Yo me encargo de hablar de Dios».

A. Llamas Palacios

Comunicado del Arzobispado de Madrid

Tajante condena

Nota aclaratoria del Arzobispado de Madrid ante la noticia aparecida el martes 13 de julio en algunos medios de comunicación:

«Ante la noticia aparecida hoy en algunos medios de comunicación sobre los presuntos hechos contra la libertad sexual de un religioso de una Congregación italiana, párroco en Madrid, el Arzobispado de Madrid aclara:

■ El Arzobispado de Madrid tuvo conocimiento de los hechos al mediodía de ayer, lunes 12 de

julio. Este caso está siendo investigado por un Juzgado de Madrid, ante la acusación a un religioso de supuestos hechos contra la libertad sexual de una persona mayor de edad, disminuida física.

■ El Arzobispado de Madrid, en el instante en que ha tenido conocimiento de lo ocurrido, ha retirado cautelarmente a este religioso del ejercicio de toda actividad pastoral, sin prejuzgar los hechos, teniendo en cuenta la presunción de inocencia que a todo ciudadano reconoce nuestra Constitución.

■ El Arzobispado de Madrid, además de mostrar su cercanía y solidaridad a las víctimas de hechos de esta naturaleza, ofrece su máxima colaboración a la Administración de Justicia para el esclarecimiento de este caso, y reitera su tajante condena de cualquier forma de conducta contraria a la dignidad sacerdotal, a la misión de la Iglesia, que atente contra la dignidad de las personas».

Madrid, 13 de julio de 2004

La voz del cardenal arzobispo

Una fórmula con futuro

«*Ora et labora*. La fórmula benedictina para una verdadera renovación de la Iglesia y de la sociedad en Europa»: éste es el título de la exhortación pastoral que, esta semana, escribe nuestro cardenal arzobispo, en la que dice:

Con este pasado domingo, el decimoquinto del Tiempo ordinario, coincide este año la festividad de San Benito, Patrono de Europa. ¡Una de las figuras más señeras de su historia! San Benito de Nursia iniciaría en momentos decisivos para el nacimiento de los nuevos pueblos que irían configurando la realidad espiritual, cultural y social de Europa, una forma de seguimiento de Cristo, tan impregnada de Dios y tan próxima al hombre, que fascinaría y comprometería a la mejor juventud de su tiempo para inéditos compromisos de renovación de la Iglesia y de la sociedad. La inmensa familia de sus monjes y monjas, que va a extenderse por todos los puntos cardinales de la geografía europea en la segunda mitad del primer milenio de nuestra era, se convertirá en el factor más fecundo de evangelización y civilización de aquel Occidente cristiano, donde se comenzaba a sembrar la semilla de un mundo nuevo en el que la dignidad del hombre y la búsqueda de su verdadera salvación constituirían sus criterios y valores más fundamentales.

Ora et labora —ora, reza..., y trabaja— es la fórmula genial de la Regla benedictina de vida en la que se condensa esa nueva y fecunda vía de la existencia en Cristo, conformada y practicada en su Iglesia a través de las comunidades monásticas benedictinas, que no ha perdido ni un ápice de actualidad desde el siglo fundacional —el siglo VI— hasta nuestros días. ¿No constituye también hoy el problema central de la sociedad europea —en la que hay que incluir expresamente a la española— la recta valoración del hombre y de lo que significa su verdadero bien, a la luz de la verdad de Dios que nos ha creado y salvado, por medio de su Hijo Jesucristo, en la fuerza y amor del Espíritu Santo?

El maestro de la ley, del que se nos hablaba el domingo en el evangelio de San Lucas, plantea a Jesús una pregunta en la que late la cuestión central para el hombre y su destino, y que no deja nunca de inquietar su corazón: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?» Jesús le contesta remitiéndole a la Ley que su interlocutor conocía muy bien. «¿Qué lees en ella?», le dice Jesús. La respuesta del experto no se hace esperar: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con todo tu ser. Y al prójimo como a ti mismo».

«Bien dicho —corroboró Jesús—. Haz esto y tendrás la vida».

El maestro de la ley antigua insistirá, para justificarse, en preguntar a Jesús quién es su prójimo. Con la parábola del buen samaritano recibirá la nueva y definitiva explicación de hasta qué límites de desprendimiento y de generosidad respecto al hombre conduce el amor de Dios cuando se le entiende y vive evangélicamente, siguiendo e imitando a Jesús, el verdadero y definitivo Maestro de la Ley, que se hace nueva y profundamente renovadora con Él y su



predicación del reino de Dios. Al caminante que bajaba de Jerusalén a Jericó, atacado y malherido por los ladrones, le atiende y cuida primorosamente el aparentemente menos obligado a hacerlo, el samaritano que pasa por el camino y se compadece de él; no así, el sacerdote y el levita, los supuestamente buenos conocedores y fieles cumplidores de la Ley, que pasan de largo. A la reiterada pregunta de Jesús —«¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los bandidos?»— no le quedó a su dialéctico oponente más salida

que la de reconocer: «El que practicó la misericordia con él». A la luz del Evangelio del reino de Dios, que anuncia y trae Jesús a la Humanidad, el valor del hombre —del prójimo— no se mide por el baremo del amor y estima de sí mismo, sino por el modo como Dios le ama, por la estima y regla del Dios que le ama con entrañas de misericordia infinita. Jesús nos mostrará ese amor divino en toda su fuerza salvadora, subiendo a la Cruz y dando la vida por nosotros. Él y su Evangelio de la llegada definitiva del reino de Dios no sólo significarían la purificación y superación sobreabundante de lo que los israelitas creían, esperaban y practicaban según la vieja Ley de Moisés, sino su radical transformación, y que incluía una verdadera revolución espiritual de toda la Humanidad en sus concepciones del hombre y de Dios y en sus esperanzas más hondas de salvación.

Para Europa y para España

San Benito entra a fondo, con su experiencia personal, en el conocimiento y cumplimiento del don y del programa de vida que significa esta Ley Nueva del Evangelio de Jesucristo, y con la dedicación de toda su vida la transmite y comunica a sus comunidades monacales y, a través de ellas, a toda la Iglesia y, por ella y con ella, al mundo de su tiempo: a la Europa que nacía. ¡*Ora*, ama a Dios que te ha amado y te ama inmerecidamente con infinita misericordia a pesar de tus ofensas y rupturas! Y, sin solución de continuidad, ¡*labora*, ama al prójimo, a tu hombre hermano, sin cálculos egoístas, misericordiosamente, reflejando en tus obras y en tu quehacer diario de la vida familiar, de la profesional, social, cultural y política, el amor del Padre común que está en los Cielos!

Europa nació a la Historia comprendiendo al hombre y buscando su bien bajo la inspiración del Evangelio del amor misericordioso de Dios y de su gracia, junto con la aplicación nueva de su Ley. Para Europa y España, en esta coyuntura histórica de comienzos del tercer milenio, afanosa en la edificación de un nuevo modelo de unidad, de cooperación y de paz, sólo habrá verdadero futuro si se recupera la vigencia del *ora et labora* benedictinos en la vida de las personas y de las familias, y en su respeto y acogida por parte de la sociedad.

A Santa María de Europa, la Virgen Inmaculada, honrada en Madrid bajo la advocación de Nuestra Señora de La Almudena, le confiamos nuestra súplica: ¡que los jóvenes de Europa descubran en el Camino de Santiago, en su peregrinación de comienzos del próximo agosto, el valor inestimable y la fascinante belleza del Evangelio, a la luz de esa regla de vida cristiana, tan europea y tan fecunda, a lo largo de quince siglos de historia de la Iglesia!

+ Antonio M^a Rouco Varela

Del Islam, al Cristianismo

«En Cristo he encontrado lo que buscaba»

Africana, 49 años, de marido italiano, Miriam fue bautizada durante la pasada Vigilia pascual en Vittorio Veneto (Italia), junto a otros 17 catecúmenos. Recogemos el recorrido de su vivencia que ha publicado el diario italiano *Avvenire*



«En el cristianismo he encontrado el complemento que buscaba desde hacía tiempo: en particular, la alegría del testimonio de la propia fe»

«Miriam, ¿a quién has pedido consejo para decidir si permanecías como musulmana o te convertías al cristianismo?»

—«He rezado mucho. He reflexionado mucho...».

Miriam tiene 49 años. Es argelina. Casada con un italiano, tiene dos hijos, y trabaja como niñera. Es una de los diecisiete catecúmenos que recibió el bautismo en el transcurso de la Vigilia pascual celebrada el pasado mes de abril en la catedral de Vittorio Veneto, de manos del obispo de la diócesis italiana, monseñor Giuseppe Zenti. «Estoy muy contenta —afirmaba aquella noche, ultimando los preparativos de la celebración, junto a su marido y sus hijos—. Tengo la alegría dentro, pero también un poco de tristeza: el diablo quiere arruinar esta resurrección. Sólo el diablo puede desencadenar violencia, terrorismo, guerras, y utiliza la religión como una máscara».

No ha sido fácil para Miriam abando-

nar el Islam, religión que profesaba. En el cristianismo he encontrado el complemento que buscaba desde hacía tiempo: en particular, la alegría del testimonio de la propia fe. Primero me la hizo ver mi marido; después comencé a vivirla durante dos años y medio de estudio, de profundización, de búsqueda, junto a otras dos hermanas, todo lo cual me ha conducido hasta mi situación actual».

Después de este itinerario, Miriam deseó —«fortísimamente», dice ella— entrevistarse con el entonces arzobispo de su diócesis, monseñor Alfredo Magaroto. «Durante una visita pastoral, me escuchó con atención, y tanto en su escucha como en su silencio encontré la fuerza para continuar por este camino. Así, poco después, formalicé mi deseo de ser admitida al catecumenado». La suya fue una elección en la que encontró muchas ayudas, «pero —afirma— la mía no ha sido una conversión cómoda, instrumental. En muchos aspectos, era más conveniente para

mí permanecer musulmana, pero delante de Cristo, que murió en la cruz para liberarnos de nuestros pecados, y que resucita en la mañana de Pascua, no quise elegir el camino más cómodo».

Esta coherencia también ha llevado a Miriam a hacer las paces con todas las personas, en especial con aquellas que le habían hecho algún mal: «Jesús murió en la cruz por nosotros; también nosotros debemos poner de nuestra parte, que es siempre pequeña en comparación con lo que ha hecho Él».

A quienes no ha podido dirigirse en persona, les ha telefoneado, o bien les ha escrito. «Sólo me queda un motivo de dolor: la mujer de mi padre no ha querido perdonarme, porque, una vez muerto su marido, ha dicho que no quería tener nada que ver con su vida anterior». Pero pronto Miriam volverá a Argelia y lo intentará de nuevo, para que sea plena la gloria de la resurrección.

Francesco dal Mas

XVI Domingo del Tiempo ordinario

La mejor parte

Sucedió hace muchos años en Betania, pueblecito de Palestina en tiempos de Jesús, una sencilla escena familiar que ha llamado la atención a mucha gente desde entonces. Dos hermanas, María y Marta, hospedaban en su casa al Maestro: la primera, *sentada a los pies del Señor; escuchaba su palabra*; la segunda, *estaba atareada en muchos quehaceres*.

Marta, con cierto tono de reproche, busca el apoyo de Jesús para conseguir que su hermana la eche una mano en el servicio. Pero el Maestro no sólo no la apoya, sino que la reprende cariñosamente y le responde que *María ha elegido la mejor parte*.

A lo largo de la Historia, muchos cristianos han encarnado los papeles de Marta y María. Incluso dentro del corazón de cada cristiano se han debatido ambos personajes. Es el difícil equilibrio entre la contemplación y la acción. El Maestro manifiesta claramente que la escucha de su palabra y la contemplación tienen prioridad.

El Papa Juan Pablo II canonizó en Roma, el día 16 del pasado mayo, a varios santos, proponiéndolos como figuras modernas de santidad. Todos ellos, de muy variada procedencia y vocación, llenaron su vida con la oración y bebieron del manantial de la Eucaristía, para tomar fuerzas y afrontar los retos que la vida les deparaba. Todos ellos supieron elegir la mejor parte:

Gianna Beretta (1922-1962), esposa y madre enamorada, aceptó el riesgo de morir para no abortar a la niña que llevaba en su seno, y supo dar, cada día, su vida por los demás, siendo mensajera del amor divino; el padre José Manyanet (1833-1901) fue «verdadero apóstol de la familia» y fundador de dos Congregaciones religiosas; Luigi Orione (1872-1940) vivía el lema del amor fraterno: «Sólo la caridad salvará al mundo»; Aníbal María de Francia (1851-1927) dedicó toda su existencia al bien espiritual del prójimo, movido por el amor al

Señor, e invitaba con entusiasmo a enamorarse de Jesucristo; Nimatullah Kassab Al-Hardini (1808-1858), monje libanés de rito maronita, era un hombre de oración, enamorado de la Eucaristía, a la que gustaba adorar durante largo tiempo; Paola Elisabetta Cerioli (1816-1865), viuda y madre de familia, descubrió que los valores de la fe y de la cultura cristiana sostienen la familia.

Todos ellos llenaron su corazón de Dios en el silencio contemplativo y se nutrieron del amor eucarístico. Su vida es una invitación a vivir unidos a Dios por la oración y a acercarnos al sacramento eucarístico. ¡Tal vez dentro de un siglo se diga también de nosotros que, gracias a la oración y a la Eucaristía, nuestra vida fue un derroche de amor a Dios y a los hombres! ¡Ojalá digan de nosotros que supimos elegir la mejor parte!

+ **Jesús Catalá**

obispo de Alcalá de Henares

Evangelio

En aquel tiempo entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Ésta tenía una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Y Marta se multiplicaba para dar abasto con el servicio; hasta que se paró y dijo:

«Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola con el servicio? Dile que me eche una mano».

Pero el Señor le contestó:

«Marta, Marta: andas inquieta y nerviosa con tantas cosas; sólo una es necesaria. María ha escogido la parte mejor, y no se la quitarán».

Lucas 10, 38-42



Esto ha dicho el Concilio



Cristo Señor, Pontífice tomado de entre los hombres, de su nuevo pueblo hizo... *un reino y sacerdotes para Dios, su Padre*. Los bautizados son consagrados por la regeneración y la unción del Espíritu Santo como casa espiritual y sacerdocio santo, para que, por medio de toda obra del hombre cristiano, ofrezcan sacrificios espirituales y anuncien el poder de Aquel que los llamó de las tinieblas a su admirable luz. Por ello todos los discípulos de Cristo, perseverando en la oración y alabando juntos a Dios, ofrézcanse a sí mismos como hostia viva, santa y grata a Dios y den testimonio por doquiera de Cristo, y a quienes lo pidan, den también razón de la esperanza de la vida eterna que hay en ellos. El sacerdocio común de los fieles y el sacerdocio ministerial o jerárquico, aunque diferentes esencialmente y no sólo en grado, se ordenan, sin embargo, el uno al otro, pues ambos participan a su manera del único sacerdocio de Cristo. El sacerdocio ministerial, por la potestad sagrada de que goza, forma y dirige el pueblo sacerdotal, confecciona el sacrificio eucarístico en la persona de Cristo y lo ofrece en nombre de todo el pueblo a Dios. Los fieles, en cambio, en virtud de su sacerdocio regio, concurren a la ofrenda de la Eucaristía y lo ejercen en la recepción de los sacramentos, en la oración y acción de gracias, mediante el testimonio de una vida santa, en la abnegación y caridad operante.

Con la unción de los enfermos y la oración de los presbíteros, toda la Iglesia encomienda los enfermos al Señor paciente y glorificado, para que los alivie y los salve, e incluso les exhorta a que, asociándose voluntariamente a la pasión y muerte de Cristo, contribuyan así al bien del pueblo de Dios.

Constitución *Lumen gentium*, 10-11

Exposición en la catedral de Santander

La luz de los misterios de la fe



El claustro gótico de la catedral de Santander acoge en su seno, hasta el día 1 de agosto, una singular exposición, con el título *Encuentros en la luz*. En conjunción de materiales, de estilos y de estéticas, la obra pictórica de Teresa Peña nos muestra la expresión trascendente y trascendida del mundo interior del ser humano cuando se enfrenta a la ultimidad. El universo de la pintora está anclado en la fe en Jesucristo, en el Evangelio como respuesta a las preguntas del hombre de hoy, y en la vivencia de los misterios de la pasión, muerte y resurrección del Señor de la Historia, y de su historia. Ofrecemos aquí la introducción al *Catálogo* de la exposición, escrita por el obispo de Santander:



Celebramos el 250 aniversario de la creación de nuestra diócesis de Santander que peregrina por los territorios de Cantabria y del Valle de Mena. La diócesis, como una gran familia, toma conciencia agradecida de los dones con que Dios la ha enriquecido a lo largo de estos años de andadura. Los dones recibidos son abundantes y diversos, y contribuyen al bien común, formando un rico patrimonio cultural y espiritual.

Hay cristianos que, junto al regalo de la fe, son enriquecidos por cualidades extraordinarias que les permiten pertenecer al mundo de los pintores, los poetas..., al grupo de los artistas que desarrollan, de una manera singular, el diálogo entre la fe y la cultura, tan necesario y positivo para la Iglesia y para la Humanidad.

Teresa Peña es una de esas personas en las que su entraña cristiana encuentra su expresión en la pintura. La sed de Dios, la

compasión ante el sufrimiento humano y la búsqueda apasionada de la luz, desde la oscuridad, en la que tantas veces se ve hundida la persona humana, se han plasmado en su sorprendente obra pictórica. Ante sus cuadros se percibe la fuerza de una plasticidad comprometidamente contemporánea y, a la vez, la expresión de los valores evangélicos más genuinos. En su pintura, Evangelio y arte contemporáneo se encuentran. En sus trazos y en sus colores resuenan las angustias y las esperanzas de los hombres y mujeres de hoy, en una búsqueda ardiente de paz, en una espera anhelante del encuentro de todos en el Señor, ¡*Maranatha!*

Teresa Peña murió hace dos años en el Valle de Mena, donde pasó los últimos tiem-

pos de su vida, probada por la enfermedad, y dejó una herencia preciosa a través de sus numerosos cuadros.

Cuando tuve la suerte de contemplar este sorprendente legado, que amablemente me mostró su hermano Juan Ramón, inmediatamente pensé que su pintura tenía que ser conocida por nuestra diócesis y por nuestra sociedad como magnífica expresión del diálogo fe-cultura.

Ninguna ocasión mejor que la celebración del Año Diocesano y Mariano para ser presentada, y ningún lugar más significativo para acogerla que el claustro de nuestra catedral.

José Vilaplana Blasco



El la parte central: panorámica de la exposición en el claustro gótico de la catedral de Santander. Sobre ella, de izquierda a derecha: una foto de la autora, Teresa Peña; y las obras *Bautizo de Sandra*; y *El Espolio*. Abajo, de izquierda a derecha: fragmento central del tríptico *Encuentros en la luz*, que da nombre a la exposición; *La Asunción de María al cielo*; y *La Encarnación*

Curso *Iglesia, sociedad y política en la España del siglo XXI*

España tiene derecho a ser cristiana

Los cursos de verano que organizan las universidades españolas suelen ser un buen barómetro para conocer los asuntos que más interesan a nuestra sociedad. El organizado, la pasada semana, por la Universidad Rey Juan Carlos en Aranjuez, con el título *Iglesia, sociedad y política en la España del siglo XXI*, ha servido para reafirmar lo que debe ser la correcta relación entre dos instituciones —el Estado y la Iglesia católica— que, teniendo una identidad propia, están llamadas a configurarse y a vincularse respetando la peculiaridad histórica de la sociedad a la que sirven



De izquierda a derecha: monseñor Cañizares, don Manuel Fraga, don Pedro González-Trevijano y don Juan José Lucas

El curso *Iglesia, sociedad y política en la España del siglo XXI*, organizado por la Universidad Rey Juan Carlos, ha sido dirigido por don Juan José Lucas, actualmente Vicepresidente del Senado, y por monseñor Antonio Cañizares, arzobispo de Toledo, Primado de España. En la ponencia inaugural, que recogimos en nuestro número anterior, el cardenal Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española, reflexionó sobre lo que significa que España sea un Estado *no confesional*. El cardenal Rouco se expresó en estos términos: «Reconocer la no confesionalidad del Estado no puede significar atribuir al Estado la capacidad de determinar la visión de la vida, las convicciones de las personas, los terrenos donde estas cuestiones se dilucidan —la escuela, la cultura, las instituciones básicas de la sociedad, como el matrimonio y la familia—. El Estado debe ser respetuoso, y no está por encima de la moral, ni de la ética, ni de las convicciones religiosas de sus súbditos. Es más, se tiene que alimentar de ellas». Sobre las vicisitudes que atraviesa el derecho a

la libertad religiosa en los últimos tiempos en nuestro país, el cardenal arzobispo de Madrid señaló que «el derecho a la libertad religiosa no es reductible a que uno lo viva en su intimidad, o en su casa. Es un derecho positivo que debe ser protegido por el Estado, no sólo en sus mínimos, sino tal y como lo quieren vivir sus ciudadanos, no bajo supuestos teóricos de una sociología abstracta. Sólo tiene un límite: el justo orden público, pero esto no puede convertirlo el Estado en un pretexto sutil para negar el derecho a la libertad religiosa. No hay muchos países en Europa que hagan ejercicios de tanto criticismo histórico como hacemos nosotros. Me parece que necesitamos sobriedad, superación de complejos y objetividad histórica y científica».

Don Juan José Lucas, Vicepresidente del Senado y uno de los directores del curso, afirmó en su intervención que «valores como la solidaridad, el derecho a la vida, la necesidad de limitación del poder político, la lucha contra la pobreza, o los principios de nuestro ordenamiento jurídico vigente no pueden entenderse sin la presencia histórica

del cristianismo. También la democracia está en deuda con el cristianismo, porque la democracia es un hecho moral, basado en la lucha por el bien común. Asimismo, en este comienzo del siglo XXI, la fe católica es abrumadoramente mayoritaria entre los españoles. Es posible que algunos políticos prefieran olvidar este hecho, pero el político es un servidor del bien común, y su obligación es conocer las inquietudes de sus ciudadanos. Hoy, el 85% de los padres españoles deseamos que nuestros hijos estudien la Religión católica en la escuela; por ello, no es posible legislar atendiendo a las convicciones del 15% restante». En este sentido, señaló la necesidad de retomar la política como un servicio al bien común de la sociedad, más que como un instrumento al servicio de la dictadura de la mayoría, o como una oportunidad para llevar a cabo, a toda costa, las políticas propias: «La obligación del servidor público es dar lo mejor de sí mismo. La política es una manera de darse a los demás, donarse y entregarse a ellos. Nunca el ser humano es tan útil como cuando se entrega sin reservas a sus semejantes».

Una dimensión pública

Una de las claves en las que se insistió durante este curso es que la religión católica tiene, inevitablemente, una dimensión social, en beneficio del bien de todos los hombres, aunque no profesen esta misma fe, porque afecta a todas las dimensiones de la persona, no sólo a su intimidad. Por eso no es de extrañar que la Iglesia católica salga en defensa de la familia, del matrimonio y de la vida desde su inicio hasta su fin natural, cuando —como ocurre en las actuales circunstancias políticas— estas realidades están amenazadas.

En nuestro país, todos los actores políticos y sociales están a favor del derecho a la vida; el problema surge a la hora de interpretar qué significa este derecho. Por ello, monseñor Antonio Cañizares, afirmó que «hay que reemprender una reflexión sobre la fundamentación de los derechos humanos, porque la dignidad humana es previa a toda creación política. La democracia sólo es posible sobre una recta comprensión de la dignidad humana, y hoy tiene la necesidad de asentarse sobre una sólida base moral. Los derechos fundamentales no son creados por el legislador, ni concedidos a los ciudadanos. Si el Estado se cree con poder para decidir sobre estos derechos, necesariamente conduce a la sociedad hacia los totalitarismos. Los derechos humanos no son fruto del consenso, sino anteriores al mismo Estado; la idea de un mero consenso social es insuficiente para lograr un orden social justo». Monseñor Cañizares alertó, además, sobre los riesgos del laicismo que —bajo capa



de una pretendida neutralidad ideológica—comienza a asomarse con virulencia en la escena política española: «Hoy, el laicismo ha comenzado a ser el dogma público fundamental, y sólo tolera la fe en su esfera privada; en realidad, esto no es tolerar la fe en su verdadera esencia. Los países del Este no cayeron por su mala política económica, sino por querer construir un Estado ateo, imponiendo esa forma de vivir a toda la sociedad. Creo firmemente que no es posible la supervivencia del Estado bajo un dogma ateo. No se trata de crear un Estado confesional —hay un término medio entre Estado confesional y Estado laicista; no hay que confundir *laicidad* con *laicismo*—, sino de llevar a la política los principios que están en la base de la persona humana. Además, estos valores que defiende el cristianismo son también defendidos por no cristianos».

Uno de los invitados al curso fue don Manuel Fraga Iribarne, quien defendió el derecho de la Iglesia a hacer pública su posición acerca de los problemas de la sociedad: «En esta sociedad pluralista —dijo—, ¿habría de ser la Iglesia católica la única asociación que no tuviera voz ni voto en materias jurídicas, políticas, sociales o económicas? A mi parecer, la valoración de la doctrina social de la Iglesia como medieval y antimoderna es falsa, porque los objetivos e ideas presentes en ella son valorados de forma positiva por muchos; por ejemplo: la vida humana, la familia, el crecimiento económico sostenible, la distribución equitativa de los bienes, la subsidiariedad de lo público respecto a lo privado, la condena del aborto, la eutanasia, la homosexualidad, el comunismo, el capitalismo salvaje, el hambre, la miseria y la injusticia. Hoy, la última oleada laicista, que es la del pluralismo, niega todos los valores, cristianos o anticristianos, naturales o culturales. La tabla de valores del humanismo cristiano ha guiado la conciencia occidental durante veinte siglos. Por sus obras se le reconoce, y su éxito histórico es indudable. Hoy no existe otra alternativa, pues la que

se ofrece, que es la ética civil de los derechos humanos, no es otra cosa que una visión no eclesial, pero empobrecida, de aquella. Mis muchos años de representación parlamentaria y de gobierno me han confirmado la exactitud y viabilidad de las reglas de la doctrina social de la Iglesia, y creo que su porvenir en España es positivo, pues los aspectos normativos puntuales sobre los que trabaja atañen a los seres humanos, los ciudadanos, los operadores familiares, económicos, sociales, culturales, civiles, políticos, diplomáticos y de la comunicación». El actual Presidente de la Xunta de Galicia finalizó su intervención dando una experiencia personal: «Hay políticos que se han dirigido según el temor a perder votos por parte de algunos sectores de la sociedad. Para mí, existen ámbitos de la sociedad a los que nunca voy a ir a pedir el voto. Yo estoy satisfecho de haber seguido siempre mis principios, y no haberme regido por el oportunismo».

Un panorama inquietante

Don Jorge Díaz, diputado y Director General de Asuntos Religiosos durante la pasada legislatura, hizo un recorrido histórico sobre las relaciones entre la Iglesia y los diferentes Gobiernos desde la restauración de la democracia. En cuanto a la etapa socialista, afirmó que, «poco a poco, se empezó a desarrollar la Constitución en contra de lo que defiende la Iglesia católica. Se lanzó a la sociedad una idea negativa de la Iglesia, ridiculizándola a través de los medios de comunicación del Estado. Se incumplió el espíritu y la letra de los Acuerdos Iglesia-Estado, y se instauró un proyecto laicista de descristianización de la sociedad por parte de los diferentes Gobiernos. Bajo el Gobierno del Partido Popular, en las cuestiones referentes a la familia, la vida y la educación, no se retrocedió, y en algunos casos, como en la Enseñanza, se avanzó; en general, se restableció un clima de confianza. Actualmente, pienso que las relaciones entre la

Un momento de la intervención del cardenal Rouco Varela.

De izquierda a derecha: don Jorge Fernández Díaz, monseñor Antonio Cañizares, don Pedro González-Trevijano, el cardenal arzobispo de Madrid y don Juan José Lucas

Iglesia y el Estado serán unas relaciones tormentosas. En el reciente Congreso Federal del PSOE, el Presidente del Gobierno abogó por una sociedad laica, pero esto no es así: la sociedad es libre y plural, y cada uno tiene las creencias que quiere tener».

Don Ángel Berna, catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca, fue rotundo en su defensa de la libertad de los españoles para vivir en una sociedad que respete sus creencias, tanto en su dimensión pública como en la privada: «España tiene derecho a ser cristiana. Los ciudadanos tenemos derecho a que nuestro Gobierno nos trate como corresponde, respetando las creencias del considerable volumen de población que las profesa. No es lo mismo ser el 5% que el 90%. Hoy, grupos minoritarios gritan mucho y piden mucho más de lo que les corresponde en relación al volumen de población que representan». Asimismo aludió a la responsabilidad de la sociedad con respecto a su futuro: «Durante mucho tiempo, la economía ha prevalecido sobre el resto de valores. La política de los diferentes Gobiernos ha estado basada en la economía. Pero el dinero por dinero no ha causado más que desconcierto en la juventud y en la sociedad española. En cuanto a los cristianos, es fácil que echemos la culpa de la situación a Marx o a Mayo del 68, pero el distanciamiento que vivimos con respecto a la sociedad se debe a nuestra falta de vivencia cristiana». Monseñor Cañizares ofreció la clave de la recuperación del espacio público de la Iglesia en la sociedad: «Hoy, los jóvenes están cansados de los meros valores, o de una moral sin más; están necesitados de Alguien que dé sentido a sus vidas. Uno de los problemas de la Iglesia es que no evangeliza; es necesario el anuncio explícito de Jesucristo, no basta con el solo testimonio de vida». Una recomendación urgente que evitaría que la fe quede encerrada en la intimidad o en las parroquias, y que, por extensión, salaría y fermentaría la relación con el poder político.

Critican el bloqueo económico
y las nuevas limitaciones para ir a Cuba

Los obispos cubanos denuncian la política de Bush

Estados Unidos ha endurecido el embargo contra Cuba limitando el envío de paquetes y de remesas de dinero que los exiliados pueden enviar a la isla, y prohibiendo los viajes para visitar a la familia, que quedan reducidos a catorce días cada tres años. La Conferencia de obispos católicos de Cuba ha expresado su rechazo a estas medidas y reitera que el diálogo es el único camino posible para mejorar la situación del país



Granjeros cubanos. Al fondo, Basílica de la Virgen de la Caridad del Cobre, en El Cobre, Cuba

A partir de ahora, los cubanos que residen en Estados Unidos sólo podrán visitar a sus familias una vez cada tres años, y la estancia en su país de origen no podrá superar los catorce días. Además, el Gobierno que preside George W. Bush ha decidido limitar a 1.200 dólares anuales las remesas de dólares que cada cubano puede enviar a sus familiares directos, y también se va a restringir el envío de paquetes, imprescindible para una población privada de gran cantidad de productos.

Estas medidas agravan el embargo que Estados Unidos mantiene sobre la isla desde hace más de treinta años. Lejos de conseguir las sanciones estadounidenses su objetivo de derrocar al régimen comunista de Fidel Castro, quien más ha sufrido las consecuencias ha sido la población. La isla está desabastecida de productos, incluso de los de primera necesidad. Para los que quedaban en la isla, el dinero que les enviaban sus familiares exiliados en Estados Unidos, o los bienes que traían cuando les visitaban, una vez al año, eran una ayuda fundamental para salir adelante. Pero la nueva legislación norteamericana corta de raíz esta opción.

Por eso, la Iglesia católica en Cuba está muy preocupada porque las restrictivas medidas adoptadas en Estados Unidos, no sólo agravan la difícil situación económica de los cubanos, sino que rompen el vínculo fundamental de la familia. Por ese motivo, la Conferencia de obispos católicos de Cuba ha emitido un comunicado en el que reitera su posición de «rechazo a las sanciones económicas, que en Estados Unidos son llamadas embargo, y en Cuba, bloqueo»; y denuncian los obispos, como tantas otras veces, que esta situación «contribuye a sumar sufrimientos innecesarios y a hacer más difícil la búsqueda del desarrollo».

Familias perjudicadas

Los obispos cubanos han hecho especial hincapié en los problemas derivados de la limitación para viajar: «Las familias cubanas, lugar de reconciliación y diálogo en medio de nuestra realidad, son especialmente perjudicadas, pues, a las dificultades y agobios de todos conocidos, se añaden nuevas privaciones y cargas, que vienen a recrudecer su ya angustiosa situación, y a agravar la separación de quienes viven en Cuba y en Estados Unidos».

Para asociaciones de cubanos en el exilio como la FNCA (*Fundación nacional cubano-americana*), las últimas disposiciones de la Administración Bush perjudican enormemente a la población. Además, limitar las visitas a la isla no hará más que aumentar las diferencias entre los cubanos que llevan ya mucho tiempo en territorio norteamericano, y que ya no conservan apenas vínculos con residentes en la isla, y los cubanos recién llegados. Por otro lado, la FNCA también recuerda que el amor por la familia, el interés porque aquellos a quienes más quieren los cubanos en el exilio puedan vivir mejor, es el motor de la disidencia. De modo que la familia es una piedra angular en el difícil entramado de relaciones entre Cuba y Estados Unidos.

Los obispos recuerdan en su nota que, en este momento, lo que se necesita en Cuba es «paz, diálogo, reconciliación, unión y esperanza para revitalizar la institución familiar y poner el bien de la misma por encima de prejuicios políticos o ideológicos». La Iglesia católica en Cuba siempre ha sido categórica al afirmar que el embargo económico no es el camino a seguir, porque afecta demasiado a la población: «Nos duele constatar

—afirman los obispos— que las medidas anunciadas por Estados Unidos y las tomadas por el Gobierno cubano afectan, directa o indirectamente, a las familias más pobres de nuestro pueblo». Como respuesta, el Gobierno de Fidel Castro ha aumentado los precios de los productos que se compran con dólares, medida que sumará aún más en la pobreza a los residentes de la isla.

La Comisión de obispos recuerda las palabras de Juan Pablo II en su visita a Cuba: «No busquéis fuera lo que podéis encontrar dentro. No esperéis de los otros lo que sois capaces y estáis llamados a hacer. No dejéis para mañana el construir una sociedad nueva, donde los sueños más nobles no se frustren y podáis ser los protagonistas de vuestra historia». Recordando la homilía que el Papa pronunció en Camagüey, los obispos critican cualquier «intervención concebida por un Gobierno extranjero», y solicitan un «proceso de diálogo entre cubanos».

Sobre las decisiones del Gobierno de Bush se cierne la sombra de las cercanas elecciones presidenciales, y la guerra por los controvertidos votos de Florida.

Misión espiritual y moral

Más peso de la Santa Sede en la ONU



Monseñor Celestino Migliore, Observador permanente de la Santa Sede en la ONU

La Santa Sede seguirá siendo *Observador* con voz pero no con voto, según ella misma pidió y según aprobó una resolución unánime de los 191 miembros de la Organización de Naciones. La Santa Sede podrá, a partir de ahora, tomar la palabra con más facilidad en las sesiones y decisiones de la ONU, y tener un papel más activo en las discusiones de esta institución. Así lo decidió, por unanimidad, la Asamblea General de las Naciones Unidas el 1 de julio, al aprobar una resolución que refuerza el papel y las competencias de la Santa Sede en su seno como *Observador permanente*. Según esta medida, no cambia el estatuto que la Santa Sede mantiene desde hace cuarenta años. De hecho, según ha explicado el arzobispo monseñor Celestino Migliore, Observador permanente ante las Naciones Unidas tras el voto, la novedad estriba en la definición clara de sus atribuciones de una novedad absoluta. «El estatuto de observador se basaba en un derecho consuetudinario, y ahora quedará registrado por escrito», subraya.

La decisión constituye un serio revés para una campaña que, desde hace años, vienen promoviendo varios grupos de promoción del aborto para expulsar a la Santa Sede del seno de las Naciones Unidas, por su defensa de la vida humana en los foros internacionales. Monseñor Migliore constata que las modalidades previstas hasta ahora para un *observador*, rango que la Santa Sede compartía hasta hace poco con Suiza, país que ha pasado, por referéndum, a ser miembro con pleno derecho, «no facilitaban una participación fluida y eficaz» en las asambleas. «Por este motivo se ha pedido y obtenido que la asamblea adoptara un estatuto más claro y favorable. Ahora, por ejemplo, podremos intervenir sin tener que esperar el permiso de los grupos regionales; podremos poner en circulación nuestros documentos como documentos de trabajo de la Asamblea; tendremos derecho a respuesta cuando se haga alguna referencia a la Santa Sede», explica el arzobispo italiano.

Por lo que se refiere a la iniciativa que buscaba la expulsión de la Santa Sede de la ONU, promovida por grupos como *Católicas por el derecho a decidir*—el adjetivo de *católicas* ha sido oficialmente descalificado por la

Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos—, monseñor Migliore aclara que era una medida basada «en presupuestos ideológicos», mientras que el estatuto de *observador* se reglamenta por «argumentos de carácter jurídico».

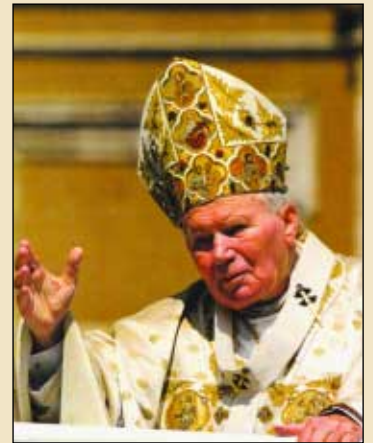
«Es una garantía democrática —reconoce—, que permite la participación en el debate a todos los miembros de la comunidad internacional, que pueden tener —y con frecuencia tienen— intereses y posiciones diferentes, pero que se reúnen a discutir y negociar para componer pacíficamente, y en el interés del bien común, sus divergencias y diferencias». El que la Asamblea haya reconocido, por escrito, esta función única del Vaticano —sigue aclarando monseñor Migliore—, «constituye un importante reconocimiento del valor y de la obra de la Santa Sede dentro de la organización».

El mismo prelado aclara que este *paso fundamental* «no cierra ningún camino para el futuro. La Santa Sede tiene los requisitos definidos por el Estatuto de la ONU para ser Estado miembro y, si en el futuro quisiera serlo, esta resolución no le impediría pedirlo». Ha sido la misma Santa Sede quien no ha pedido asumir el estatuto de Estado miembro, que le permitiría tener voto en las asambleas y presentar a candidatos para desempeñar cargos en el seno de la ONU. De este modo, quiere desempeñar más apropiadamente su misión, que es eminentemente *espiritual y moral*, aclara el representante del Papa ante la ONU, evitando así el que tenga que expresarse sobre cuestiones de política gubernamental global o de cariz partidista.

En estos momentos, la Santa Sede mantiene relaciones diplomáticas, con 174 Estados. Además, tiene representación en instituciones de las Naciones Unidas y en otros Organismos internacionales. El último país en estrechar sus vínculos con el Vaticano ha sido Suiza, que ha decidido, a inicios de junio, nombrar a un embajador estable y plenipotenciario en Roma para promover una colaboración más cercana con la Santa Sede.

Jesús Colina. Roma

Habla el Papa



El silencio, un bien escaso

En este oasis de tranquilidad, ante el maravilloso espectáculo de la naturaleza, se experimenta fácilmente lo provechoso que es el silencio, un bien que hoy es cada vez más raro. Las numerosas oportunidades de relación y de información que ofrece la sociedad moderna corren el riesgo, en ocasiones, de quitar espacio al recogimiento, hasta hacer que las personas sean incapaces de reflexionar y rezar.

En realidad, sólo en el silencio el hombre logra escuchar en lo íntimo de la conciencia la voz de Dios, que verdaderamente le hace libre. Y las vacaciones pueden ayudar a redescubrir y cultivar esta indispensable dimensión interior de la existencia humana.

María Santísima es modelo perfecto de escucha de Dios, que habla al corazón humano. Nos dirigimos a ella, pensando en los santuarios marianos del valle de Aosta y en las imágenes de la Virgen que se encuentran en las carreteras y a través de las sendas de montaña. Bendigo en particular la estatua de la *Virgencita del Gran Paraíso*, restaurada cincuenta años después de haber sido colocada en la cumbre de esa majestuosa montaña.

Que María, a quien celebraremos como Reina del Monte Carmelo dentro de pocos días, nos ayude a percibir en la belleza de la creación un reflejo de la gloria divina, y nos aliente a buscar con todas nuestras energías la cumbre espiritual de la santidad.

(11-VII-2004)

Nombres

La revista **EG** (Educación y Gestión), que edita la Confederación de Centros de *Educación y Gestión*, que preside don **Carlos Díaz Muñiz** y que dirige doña **Eva Díaz Fernández**, celebra su XV cumpleaños; en estos primeros quince años, *EG* se ha consolidado como la patronal mayoritaria en la enseñanza privada concertada, con más de 2.400 centros educativos en toda España y más de millón y medio de alumnos en todos los niveles educativos.

El cardenal **Majella**, Presidente de la Conferencia Episcopal Brasileña, ha condenado duramente una decisión de un juez de la Corte suprema brasileña, que despenaliza el aborto en los casos en que el feto presente una malformación cerebral que le impida sobrevivir después del nacimiento. Ningún médico del mundo es capaz de garantizar tal cosa, y, de hecho, muchos nacidos con malformaciones sobreviven. El obispo brasileño señaló: «Dentro de poco, van a dejar que se liquide a cualquiera que sea un estorbo para la sociedad».

El periodista católico cubano **Orlando Márquez**, portavoz de la Conferencia Episcopal Cubana y director de la revista *Palabra Nueva*, de la archidiócesis de la Habana, ha sido galardonado con el Premio *Tito Brandsma 2004*, que otorga la UCIP. También ha sido premiado el semanario católico ruso *Svet Evangelia*.

Don **José Ramón Losana**, Presidente de la Federación Española de Familias Numerosas y director del curso de verano *La familia, la inversión más rentable*, que la Universidad San Pablo-CEU celebra en La Granja, ha afirmado: «La prestación con un hijo a cargo debe ser la misma en cualquier comunidad autónoma. A pesar de que en los últimos 20 años ha habido ochocientos mil divorcios, los casados que viven juntos hasta el final de sus vidas superan en cuatro veces a los divorciados».

Anuska Sanz, representante de los Focolares en España, informa en *El Norte de Castilla*, de Valladolid, que el movimiento de los Focolares celebrará en dicha ciudad, desde el 31 de julio al 5 de agosto, una Mariápolis de los focolares en la que participarán ochocientos focolares de toda España.

El escritor **César Vidal** ha ganado el Premio *Espiritualidad 2004*, que convoca la editorial Martínez-Roca, por su libro *El testamento del pescador*.

La *Hoja Informativa* de las Escuelas Pías de España informa de la ordenación sacerdotal de los dos primeros sacerdotes escolapios guineanos, **Lorenzo Obama** y **Venancio Ángel Nguema**. Otros dos escolapios hicieron la profesión religiosa solemne: **Macario Ntutumu** y **Lucio Ela**.

Ha nacido **UNIJES**, la Federación de Centros Universitario Jesuitas que aúna a 9 universidades de toda España (Bilbao, Comillas, Barcelona, Córdoba, Santander, Granada). Son instituciones de formación superior vinculadas a la Compañía de Jesús. **UNIJES** está presidida por el provincial de España, y dirigida por el jesuita **Jesús María Eguiluz**.

El arzobispo de Valencia, monseñor **Agustín García-Gasco**, ha nombrado a don **José Tomás Raga** Vicecanciller de la Universidad Católica *San Vicente Mártir*, de Valencia, y Rector de la misma al Presidente de la Fundación Edetania, don **José Alfredo Peris Cancio**.

Don **Pedro María Lahora Pérez**, de 49 años, ha sido elegido nuevo Superior Provincial de la Provincia de España de los Clérigos de San Viátor.

El **Gobierno de Navarra** ha aprobado una subvención de 1,38 millones de euros a los jesuitas del Castillo de Javier, para la construcción de un centro religioso-cultural que tendrá un aforo de 1200 personas.

Creciente acogida a TMT-Popular TV



Según el último informe del Estudio General de Medios, el canal católico de televisión *TMT-Popular TV* ha conseguido una audiencia de tres millones doscientos diez mil telespectadores, lo que significa un incremento del 27,7%, el mayor incremento de todos los registrados. Según los datos de audiencia ofrecidos por SOFRES, *TMT-Popular TV*, en muy poco tiempo, ha superado su cuota sobre el total de televisiones locales de España, al pasar, en junio de 2004, del 2,3% de mayo, al 3,5%.

Experimentos incontrolables

La catedrática de Bioquímica y Biología Molecular de la Universidad de Navarra, doña Natalia López-Moratalla, ha afirmado, en un curso de verano de la Universidad San Pablo-CEU, que «ningún experimento con células madre de embriones animales ha salido adelante. Todas han acabado en tumores, porque son incontrolables. Si realmente se quiere hacer algo para salvar vidas —añadió—, hay que potenciar la investigación con células adultas, que se pueden extraer de una biopsia o de la propia sangre; además, se ha demostrado que las células de la sangre del cordón umbilical no producen rechazo inmunológico». En el mismo curso, la profesora doña Dolores Vila Coro, directora de la Cátedra de Bioética de la UNESCO, señaló: «Factores como el stress, o enfermedades de transmisión sexual, pueden provocar la esterilidad, son motivos que no se contemplan, y es importante tenerlos en cuenta. La vida humana empieza desde el momento de la concepción; por eso, se debe considerar ser vivo al feto desde el primer momento, como cigoto, y no negarle sus derechos».

El Papa cancela su visita a Méjico

Con tristeza pero con absoluta comprensión ha sido acogida en México la noticia de la cancelación del que hubiese sido el sexto viaje del Papa Juan Pablo II a México, que fue el primer país que visitó como Papa. Por obvias razones de salud, el Santo Padre no podrá participar, como hubiera sido su deseo, en el Congreso Eucarístico Internacional de Guadalajara, convocado por el episcopado mexicano, pero lo seguirá vía satélite.

En nombre del Papa, el cardenal Angelo Sodano, su Secretario de Estado, ha enviado un telegrama al Presidente de Iraq con la feliz ocasión de la transferencia de poderes al Gobierno transitorio de Iraq, por cuyo pueblo el Santo Padre siempre se ha interesado profundamente. «La Iglesia católica —se lee en el telegrama— le ofrece todo su apoyo y aliento en la tarea de construir un nuevo Iraq».



Cursos de verano

La Facultad de Teología *San Dámaso*, de Madrid, en los Cursos de Verano de la Universidad Complutense en El Escorial, organiza, del 26 al 30 de julio, el curso *Sobre el alma*, dirigido por Alfonso Pérez de Laborda. Lunes 26: con el título *Pero ¿hay alma?*, intervendrán Hanna-Barbara Gen Falkovitz y Pablo Domínguez; Javier Prades dirigirá la Mesa redonda *La identidad dual alma-cuerpo en el debate cultural de nuestra sociedad*. Martes 27: con el título *Pensar el alma desde las ciencias*, intervendrán Francisco J. Rubia y Natalia López Moratalla; César Redondo dirigirá la Mesa redonda *El problema consciencia-cerebro según Pedro Laín Entralgo*. Miércoles 28: con el título *El destino del hombre y del resto de la creación*, intervendrán Víctor Tirado y Manuel Aróztegui; Ángel Castaño dirigirá la Mesa redonda *¿Qué sucede con nosotros después de la muerte?: desaparición, reencarnación, resurrección de la carne*. Jueves 29: con el título *La reflexión teológica sobre el hombre: algunas etapas*, intervendrán Patricio de Navascués y Gerardo del Pozo; la Mesa redonda *La problemática relación con el cuerpo en el Occidente cristiano y postcristiano* será dirigida por Juan José Pérez Soba. Viernes 30: Alfonso Pérez de Laborda intervendrá sobre *El alma en una filosofía del cuerpo*, y clausurará el curso el arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco, con la conferencia *La salvación del alma*. Más información: Tel. 91 364 40 13; y 91 546 26 52.

La Escuela de Teología Karl Rahner-Hans Urs von Baltasar, de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, albergará, los días del 2 al 6 de agosto, un curso sobre *Dios, religión e Iglesias en las Constituciones europeas*, en el Palacio de la Magdalena, de Santander. El curso estará dirigido por el profesor Olegario González de Cardedal y estudiará cuál es el lugar que ocupa, y ha ocupado, la dimensión religiosa en las diferentes Constituciones. Entre los ponentes se contará con la presencia de Michael Schulz, catedrático de Teología de la Universidad de Bonn; Santiago del Cura Elena, catedrático de Teología de la Facultad de Burgos; Juan Antonio Camilo Salcedo, catedrático de Derecho Internacional de la Universidad de Sevilla; o Gabriel Cisneros Laborda, Vicepresidente Tercero del Congreso. Más información: Tel. 942 29 87 00.

Memoria Provida 2003

Ayudas a mujeres y a sus hijos realizadas en España

Año	mujeres ayudadas	niños nacidos	Otros niños ayudados	Otros familiares ayudados	Total beneficiarios
1981-90	4.595	4.654	--	--	9.249
1991	753	742	--	--	1.495
1992	1.024	868	349	--	2.241
1993	1.763	1.243	988	--	3.994
1994	2.005	1.280	1.574	--	4.859
1995	1.931	1.137	1.740	--	4.808
1996	1.823	1.275	1.330	--	4.428
1997	1.928	1.220	1.812	--	4.960
1998	2.418	1.492	2.521	--	6.431
1999	3.180	1.456	2.508	--	7.144
2000	3.012	1.742	1.473	1.200	7.427
2001	3.524	1.713	2.672	1.193	9.102
2002	4.211	2.366	2.813	1.541	10.931
2003	3.769	2.512	2.446	1.802	10.529
TOTAL	35.936	23.700	22.226	5.736	87.598

La Federación Española de Asociaciones Provida informa que, en el Ejercicio del año 2003, 3.769 mujeres han sido ayudadas durante una maternidad difícil, y se ha favorecido el nacimiento de 2.512 niños, gracias al apoyo continuado de los voluntarios que componen estas asociaciones.

Al trazar un perfil de las mujeres atendidas, se ha podido constatar que, de todas ellas, el 57,2% eran extranjeras, frente al 42,8% de mujeres españolas. Además, el 18,3% no tenía ningún tipo de estudios, el 60,3% tenía estudios primarios, el 18,6%, secundarios, y un 2,8% los tenía universitarios.

Respecto a la edad, se ha podido saber que un 1,9% de las mujeres tenían menos de 15 años; el 11,4% tenía entre 15 y 19 años; el 26,7% tenía entre 20 y 24 años; y el 24,9%, entre 25 y 29 años.

Además, el 51,8% eran solteras; el 38,7%, casadas; y el 8% estaban separadas.

El chiste de la semana

El Roto, en *El País*

La dirección de la semana

Los Religiosos Camilos tienen una página web orientada a la humanización de la salud. Contiene informaciones interesantes sobre cuidados a los enfermos, cursos, servicios de atención a pacientes y a sus familias, reseñas de libros...

<http://www.humanizar.es/>

Libros

«Nuestra cosmovisión informa nuestras vidas en lo personal, social y político; influye en cómo nos percibimos a nosotros mismos, cómo nos relacionamos con los demás, cómo nos acomodamos a la adversidad y cuál pensamos que sea nuestro fin. Nos ayuda a comprender de dónde venimos, quiénes somos, nuestra identidad,

nuestro fin, nuestras motivaciones, nuestro destino»: así escribe Armand M. Nicholi, clínico y profesor asociado de Psiquiatría en la *Harvard Medical School* y en el *General Hospital*, de Massachusetts, en el prólogo a estas espléndidas 370 páginas que acaba de publicar Rialp con el título *La cuestión de Dios. C.S. Lewis vs S. Freud*.

Las visiones del mundo de Freud y Lewis han existido desde los comienzos de la Historia documentada: la cosmovisión espiritual que hunde sus raíces principalmente en el antiguo Israel, con su énfasis en la verdad moral, en la conducta honrada y su lema *Así dice el Señor*; y la cosmovisión materialista o científica, enraizada en la antigua Grecia, con su énfasis en la razón y adquisición de conocimientos, y su lema *¿Qué dice la naturaleza?* Todos abrazamos alguna forma de la cosmovisión de Freud, o de la de Lewis. De ahí el interés de estas páginas que hablan de Dios, del amor, del sexo, y del sentido de la vida. Se trata de un libro, a la vez, profundo y fascinante, que compara estas dos figuras claves y responde a las preguntas más determinantes que un ser humano puede hacerse.

Este libro, *Eva*, es como una gran peregrinación que hace el gran poeta Charles Péguy y, con él, los lectores. El poeta no es, en ningún momento, un hombre que hace una excursión; es uno de nosotros, pequeño como nosotros, expuesto como nosotros, pecador como nosotros, que en ningún momento se sitúa aparte para mirar lo que pasa, porque lo que pasa es él; lo que pasa es estar perdido o salvado. Toda la obra es como un impresionante friso que representa al hombre, al ser humano ante el juicio final. Esta obra es un clásico de la literatura, no sólo francesa, sino católica. Ediciones Encuentro la ofrece a ahora en interesantísima edición bilingüe y, entre otras muchas cosas, es sin duda una de las más hermosas y completas apologías de la mujer que cabe leer. Es un larguísimo poema de respeto infinito y de aliento universal que consagra la convicción de que Jesús vino a poner por encima del orden de la naturaleza el orden de la gracia, sin detrimento alguno de la naturaleza. Es todo un clásico de nuestro tiempo.





Cartas desde el campamento



¡H

ola, niños del *Pequealfa*!

Somos las juveniles, aunque nos llaman las *juves*.
Pertenece a un grupo que se llama *Milicia de Santa María*.

¿Queréis saber lo que hacemos?

En la *Milicia* hay diversas actividades:
convivencias, campamentos, actividades
de fin de semana, marchas a la sierra,
piscina..., todas muy divertidas.

Ahora nos encontramos acampadas en la Sierra
de Gredos.

¿Te gustaría saber cómo son los días aquí?

¡Acompáñanos en un día de
campamento!

Nos levantamos a las 8:30 de la mañana.

«¡Qué pronto para ser vacaciones!»,
diréis. Pues sí, empezamos el día
muy temprano, pero todo tiene
un porqué.

Más tarde hacemos un ratito de
oración, para dar los buenos días
a Jesús, nuestro amigo, y después ¡a

desayunar!

Completamos la mañana con catequesis, juegos,
manualidades, teatro, inglés... Y también, aunque estamos de
vacaciones, tenemos un ratito de cargos.

¡Qué cansancio, necesitamos reponer fuerzas! ¡Vamos a
comer!

Tras la comida, nos dan un tiempo de descanso: escribir
cartas, leer...

Por la tarde, hacemos distintas actividades, una de ellas es la
reunión de patrullas. ¿Pero qué es eso? Pues bien, en el
campamento estamos divididos por grupos, formados con las
que dormimos en cada

tienda,

compartimos mesa en

la comida..., y a cada uno

de ellos se le llama patrulla. En

estas reuniones hablamos sobre un tema que

nos ayuda a ser mejor; también merendamos y... ¡rezamos el
Rosario! Demostramos a la Virgen que la queremos.

Y para refrescarnos..., ¡el baño! Nos bañamos todas en el río
¡y nos lo pasamos genial!

Después de habernos aseado, vamos a Misa y a darle gracias
a Dios por todo el día que hemos pasado. «Pero ¡qué rollo!»,
pensaréis algunos. No, no..., tranqui, tranqui... La Misa la
celebra un sacerdote exclusivamente para nosotras y está
preparada teniendo en cuenta nuestra edad.

Ya se va acabando el día y tenemos que cenar. Al acabar la
cena, ¡el fuego! O también llamado velada. Es un buen momento
para conocer mejor a otras chicas, reír, cantar...

Para acabar, repasamos poco a poco lo que hemos hecho en
el día, si en algo nos hemos despistado, si no hemos
obedecido... Y como queremos ser cada día mejores, nos
ponemos un propósito para el día siguiente.

Después de tanto movimiento, ¡a la cama!

¿Os ha gustado el día del campa?

Pero lo mejor es vivirlo tú misma, ¿no? ¡Vente, te esperamos!

Patrulla Jóvenes del 2004

Campamento urbano en Madrid, de las Misioneras de la Caridad

El campamento me gusta mucho, porque nos vamos de
excursión a las piscinas, al zoo, y sobre todo jugamos
mucho. El otro día nos fuimos a Rascafría, que tiene muchas
piscinas.

Yomara Yamileth Vizñay

Me gusta el campamento porque juego con mis amigos,
nos vamos de excursión, me puedo bañar con mis
amigos, y vienen las Hermanas y rezamos en la capilla.

Sara Fernández

El campamento me gusta porque los monitores son muy
buenos y vamos de excursión. Es muy entretenido y muy
guay. También hacemos juegos. Las Hermanas nos ayudan
con la comida para las excursiones y rezamos antes de comer.

Jhonny Flores Usca

Me gusta este campamento porque hablamos de Jesús y de
María. Vamos de excursión a la piscina y a los ríos, como
en Rascafría. Hoy hemos ido al parque y hemos jugado al
fútbol. ¡También cantamos muchas canciones!

Mariano López González



Los juegos del verano

Para jugar al aire libre

Piñata con globos de agua

En este juego va a ser difícil que no salgáis mojados, por eso mejor que elijáis un día soleado.

Tenéis que llenar de agua varios globos y colgarlos de una cuerda, un poco más alta que la altura de la cabeza. Cada participante tendrá que salir solo, con los ojos vendados, y durante un minuto intentará romper los globos con un palo, que preferiblemente tenga un pequeño pincho al final. Por cada globo que rompa, tendrá un premio. Ganará el que más globos logre romper.

Cucaña

Es un juego tradicional de las fiestas de muchos pueblos, que consiste en subir por un poste para alcanzar el premio que hay en el extremo superior. El poste tiene que estar muy bien clavado en la tierra, para que no haya ningún accidente.

¡Los valientes que se atreven a subir tendrán que luchar duro para llevarse el premio!

Para jugar en la piscina

Hablar bajo el agua

Os tendréis que agrupar por parejas, y uno de los miembros de cada pareja tendrá que intentar explicar, bajo el agua, lo más rápidamente posible, al otro, una palabra o una idea. Al salir del agua, se verá qué parejas han logrado hacerse entender.

Para jugar en casa

A ver quién conoce más canciones

Sólo necesitáis un aparato de música y muchas canciones. Uno de los jugadores se encargará de poner la música: dejará que suenen unas cuantas notas de una canción, y después lo apagará rápidamente. Los demás tendrán que intentar averiguar de qué canción se trata. Si no lo adivinan a la primera, se puede poner otro pequeño fragmento, hasta que lo logren.

La caja mágica

En una caja de cartón se preparan un montón de pruebas, escritas cada una en un papel. Las pruebas pueden ser desde cantar una canción, hasta contar un chiste, etc.

Cuando estén preparadas estas pruebas, todos los jugadores se sentarán en círculo y se irán pasando la caja

mientras suena una música. Cuando la música se pare, aquel que tenga la caja en la mano tendrá que sacar un papel y hacer la prueba que le ha tocado, en el centro del círculo. Cuando haya terminado, se vuelve a empezar con la música a rotar la caja.

Para jugar en familia

Álbum de fotos de familia

Para esta actividad, necesitamos un álbum, las fotos de las vacaciones, dibujos que podemos colorear y recortar, pegatinas bonitas y también pequeñas etiquetas en blanco.

El resultado del álbum dependerá de la imaginación y el trabajo que se invierta en él. Al lado de cada foto podemos poner una etiqueta con la fecha y el lugar, así como algún comentario divertido que nos suscite la foto, y también decorar las páginas del álbum con nuestros propios dibujos, frases o pegatinas.

Encontrar el tesoro

En este caso será mejor que elijáis al *mejor dibujante* de la familia, para que sea el que diseñe un buen mapa del tesoro, donde todos –si sois muchos, por equipos– os pongáis manos a la obra para encontrar la estupenda sorpresa que está escondida en algún lugar de la casa o del jardín.

En el mapa se pueden señalar todas las pistas que llevarán al tesoro, que pueden ser acertijos que ayuden a continuar, o lo que se os ocurra.



CEAR y Cáritas impulsan un pacto social sobre inmigración

CEAR (*Comisión Española de Ayuda al Refugiado*) y Cáritas Española han presentado en Madrid su plan de trabajo conjunto para impulsar un pacto social de inmigración, .

Pretenden así sentar las bases de un amplio consenso social que permita poner en marcha soluciones a largo plazo para el fenómeno creciente de la inmigración en España. En la presentación a los medios intervinieron doña Delia Blanco, Presidenta de CEAR, doña Nuria Gispert, Presidenta de Cáritas Española, don Joaquín Valiente, experto de Cáritas en temas de inmigración, y don Mauricio Valiente, Coordinador nacional del servicio jurídico de CEAR



CEAR (*Comisión española de ayuda del refugiado*) y Cáritas realizan un trabajo cotidiano de enorme importancia con refugiados e inmigrantes, una labor que pasa por garantizar sus derechos diarios. Trabajan por la educación, la defensa jurídica, los permisos, la vivienda, el code-sarrollo, la educación y/o los lazos con las comunidades de origen, entre otros muchos asuntos.

Ambas organizaciones, desde su compromiso diario, toman decisiones coyunturales para *parchear* el proceso estructural (la inmigración) que se fragua desde hace 8 años en nuestro país y que tiene que ver con la desigualdad. Desde su trabajo constante, son conscientes de la necesidad de buscar más soluciones a largo plazo; éste es el motivo por el que, desde hace meses, la Presidenta de Cáritas Española, doña Nuria Gispert, y doña Delia Blanco, Presidenta de CEAR, trabajan en la puesta en marcha de un proceso que busca el consenso desde las organizaciones sociales en materia migratoria ya que, en palabras de Nuria Gispert «es funda-

Un momento del acto de presentación.
De izquierda a derecha: don Mauricio Valiente, doña Delia Blanco, don Joaquín Giol, doña Nuria Gispert y don Ángel Arriví, del servicio de Comunicación de Cáritas Española

mental definir un modelo de integración que pueda ser entendido por todos los ciudadanos, por ello es importante que participen sindicatos, ONG y el resto de interlocutores».

Todas las sociedades que han sido punto de destino de la emigración han tenido que definir un nuevo modelo de sociedad que fuese aceptado por todos los ciudadanos, como puede ser el modelo francés o el anglosajón. En España, en los últimos 5 años, hemos vivido una enorme afluencia de personas movidas porque veían amenazado su futuro; el viaje obligado y precipitado de tantas personas a nuestro país ha hecho que la sociedad española no haya tenido tiempo de debatir el modelo de migración y de cohesión social que quiere y que responda a la pregunta de cuáles son los mínimos que una sociedad de acogida debe brindar a los emigrantes.

España ha pasado, en poco tiempo, de ser un país de migraciones, a ser un país de acogida, a pesar de que quedan dos millones de españoles emigrantes fuera de nuestras

fronteras. Si el modelo de migraciones que se construya, no sólo con partidos y sindicatos, sino con las organizaciones sociales que trabajan con sectores desfavorecidos, no contribuye al consenso al que se refieren Cáritas y CEAR, será muy difícil cohesionar un modelo de sociedad de cara al futuro. En definitiva, nos jugamos nuestro modelo de sociedad a 25 años.

Caritas y CEAR han iniciado el debate y han puesto en marcha el proceso, sumando su larga experiencia de trabajo, en este campo, al de un foro de expertos y agentes sociales. Su pretensión es ir más allá de un planteamiento estrictamente legal, que hasta ahora se ha centrado en medidas a corto plazo, y dar respuesta a largo plazo a la entrada de nuevos inmigrantes. Esta estrategia está basada en tres principios básicos: definir el modelo de sociedad que se está configurando en España con la llegada de nuevos ciudadanos; cambiar el paradigma de análisis de la situación para pasar, del concepto de extranjería, al de migración; y buscar, sobre este tema, el mismo consenso social y político que, en los últimos 25 años, ha sido posible respecto a otras cuestiones de trascendencia pública.

Un proyecto social, no político

Durante la presentación de este plan de CEAR y Cáritas, los intervinientes han dejado claro que no trabajan por una ley de extranjería, sino por un modelo de sociedad basado en el consenso, desde el debate; que no se trata de un acuerdo político, sino de un acuerdo social a largo plazo. Doña Nuria Gispert hizo constar la disponibilidad del Gobierno, «que se ha interesado en esta aportación, y la tendrá en cuenta para la elaboración, en agosto, del reglamento en materia migratoria». Don Joaquín Giol, experto de Cáritas dijo: «Hay que dar la vuelta a que la materia migratoria se vea desde la ley de extranjería solamente. La política migratoria no se juega en una ley; los políticos tienen que entender que el proceso de integración va más allá del tiempo político». Así lo afirmaba doña Delia Blanco, Presidenta de CEAR: «La política migratoria es mucho más que control de fronteras y de situaciones administrativas de los trabajadores extranjeros en nuestro país. La política migratoria, junto con la ley, es lo que tiene que ser motivo de consenso».

Cáritas y CEAR pretenden, con su trabajo, impulsar la reflexión y el encuentro de todos los sectores de la sociedad, para que el proceso de la creación de un modelo social sobre el que actuar sea una realidad y tenga una base social consensuada; con el deseo, por supuesto, de poderse sumar al pacto que, en algún momento, hagan los partidos democráticos.

Rosa Puga Davila

La relación entre Iglesia y medios de comunicación, a debate en el CEU

La información religiosa es contar la vida desde la fe

Un curso de verano organizado por la Universidad San Pablo-CEU ha sido el ámbito en el que especialistas en información religiosa han dado su parecer sobre la relación entre las noticias y la Iglesia, en un Estado que, últimamente, parece querer apuntarse al laicismo más beligerante. La conclusión: los católicos tienen que estar en la vida pública



De izquierda a derecha: doña Consolación Isart, don Miguel Ángel Velasco y don Manuel M^a Bru.

«**M**ucha gente cree que información religiosa es contar cosas sobre el Papa, los curas, las monjas, los obispos; y no se les ocurre pensar que puede haber mucha más verdadera información religiosa —en general, la hay— en una crónica sobre terrorismo, sobre la guerra de Iraq, sobre el 11-M o el 11-S, que en una reseña de una asamblea de los obispos. Si algo es la información religiosa, es contar la vida con los ojos de la fe». Con estas claras palabras expresaba don Miguel Ángel Velasco, director de este semanario, cuál era el objeto de debate del curso que ha organizado la Universidad San Pablo-CEU sobre la información religiosa.

La Decana de la Facultad de Humanidades del CEU, doña Consolación Isart, se mostraba muy agradecida y entusiasmada con este curso de verano. En su opinión, era imprescindible que una universidad de identidad católica incluyera entre su oferta académica cursos específicos en los que los aspirantes a periodista pudieran tener acceso a la doctrina de la Iglesia en materia de comunicación. En este sentido, don Manuel María Bru, Delegado Episcopal de Medios

de Comunicación, de Madrid y coordinador de este curso, realizó un cuidadoso repaso a las enseñanzas de la Iglesia católica sobre periodismo, y demostró que, para el Vaticano, es una cuestión de vital importancia. Por eso consideró que sería muy adecuado que en las Facultades de Periodismo se introdujeran estudios relacionados con la doctrina social de la Iglesia en la materia.

Don José María Gil, director del Secretariado de la Comisión episcopal de Medios de Comunicación, pronunció una conferencia en la que analizó la *Diversidad de aspectos de la relación entre Iglesia y medios*. Participó también en el curso don Alfonso Carrasco Rouco, profesor de Teología de la Facultad *San Dámaso*, de Madrid, que aclaró, en una conferencia muy bien estructurada, las grandes dudas sobre el Estado confesional y el Estado laico. Para explicar la situación actual, partió de la que se vivía antes del Concilio Vaticano II, cuando el Estado era confesional, y lo que se practicaba era la tolerancia del resto de religiones para evitar un mal mayor. Tras la segunda guerra mundial y el auge de los totalitarismos, la Humanidad comprendió que «el Estado no

podía considerarse el alma de la sociedad. Tenía que abandonar su pretensión ideológica» y quedar al servicio de la libertad del hombre y de la garantía de los derechos fundamentales. Se distinguen vida pública y Estado. El problema, según don Alfonso Carrasco, es que «el sistema de tolerancia es más cómodo para el Estado, que es dominador y hasta se convierte en generoso dando a los demás la oportunidad de actuar. Mientras que el sistema de la libertad religiosa es más exigente, porque se basa en la existencia de un interés real del Estado por la vida y el bienestar de la sociedad».

Las charlas mantenidas en el CEU giraron en torno a la necesidad de que los católicos trasladen su escala de valores del ámbito privado al público. Para don Alfonso Carrasco, este comportamiento requiere educación, y también un apoyo comunitario.

Para dar testimonio de la presencia de la Iglesia en los medios, participaron en las conferencias representantes de distintos grupos. El director de la revista valenciana *Paraula*, don Francisco Pastor, explicó, a través de su experiencia en una publicación católica, cuál es la misión de la Iglesia en la prensa.

Durante las tres jornadas de este curso de verano, pasaron por la mesa de ponentes profesionales que están en el día a día de la noticia religiosa. Don Alex del Rosal, director de *Fe y razón*, las páginas de información religiosa del periódico *La Razón*, pronunció una conferencia repleta de datos sobre los medios de comunicación católicos, que contó con gran participación del público. También intervino don José Francisco Serrano, redactor jefe de este semanario, *Alfa y Omega*, con una didáctica explicación sobre la *Comunicación institucional de y en la Iglesia*. Una mesa redonda reunió a don Isidro Catela, profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca, a doña Paloma Gómez Borrero, corresponsal de la cadena Cope en Roma, y a don José Luis Restán, compañero en la misma cadena y director de su programación sociorreligiosa.

Clausuró el curso don José Luis Gutiérrez, director del Instituto de Humanidades Ángel Ayala y, durante muchos años, de la BAC. En su exposición, planteó el motivo por el que «el magisterio pontificio es como una nube grande, alta y benéfica, que hace descender la lluvia, pero que no llega al pueblo de Dios». «Ha llegado —concluyó— la hora del laicado; ellos tienen que transmitir esas enseñanzas».

María S. Altaba

Qué leer este verano

Ofrecemos a nuestros lectores una propuesta interesante de lectura, para este verano, que hace para *Alfa y Omega* el prestigioso escritor don José Ramón Ayllón:

Grandes relatos

Homero: *Odisea*.
Tolkien: *El hobbit*; *El señor de los Anillos*.
Golding: *El señor de las moscas*.
Hemingway: *El viejo y el mar*.
Jack London: *El lobo de mar*; *Colmillo Blanco*. *La llamada de lo salvaje*.
Kennet Graham: *El viento en los sauces*.
Orwell: *Rebelión en la granja*.
Dostoievski: *Crimen y castigo*; *Memorias de la casa muerta*.

Niall Williams: *Amor en cuatro letras*.
Susanna Tamaro: *Donde el corazón te lleve*.
Michael Ende: *Momo*; *La historia interminable*.
C. S. Lewis: *Cuentos de Narnia*.
Joffo: *Un saco de canicas*.
Harper Lee: *Matar un ruiseñor*.
Rawling: serie *Harry Potter*.
Anónimo: *Cantar del Cid*.
Anónimo: *Lazarillo de Tormes*.
Cervantes: *Obra Completa*.
Galdós: *Episodios nacionales*; *Misericordia*.

Delibes: *El camino*; *Señora de rojo sobre fondo gris*.
Jiménez Lozano: *El mudejarillo*.
Muñoz Rojas: *Las cosas del campo*.
Cela: *Viaje al Pirineo de Lérida*.
Miguel Martín: *Peña grande*.
Sánchez Silva: *Marcelino, pan y vino*.
José Luis Olaizola: *Cucho*.
Santiago Herráiz: *Amordazados*.
Wenceslao Fernández Flórez: *El bosque animado*.
Cunqueiro: *Las mocedades de Ulises*; *Cuando el viejo Simbad...*.
JR. Ayllón: *Vigo es Vivaldi*; *Diario de Paula*; *Querido Bruto*.

Testimonios

San Agustín: *Confesiones*.
Sábato: *Antes del fin*.
V. Frankl: *El hombre en busca de sentido*.
Ana Frank: *Diario*.
Santa Teresa: *El libro de su vida*.
Natalia Ginzburg: *Las pequeñas virtudes*.

Biografías

Plutarco: *Julio César*; *Alejandro Magno*.
Vázquez de Prada: *Tomás Moro*.
Madariaga: *Hernán Cortés*.
Pearce: *Chesterton*; *Tolkien*.
Frossard: *Maximiliano Kolbe*.

Poesía

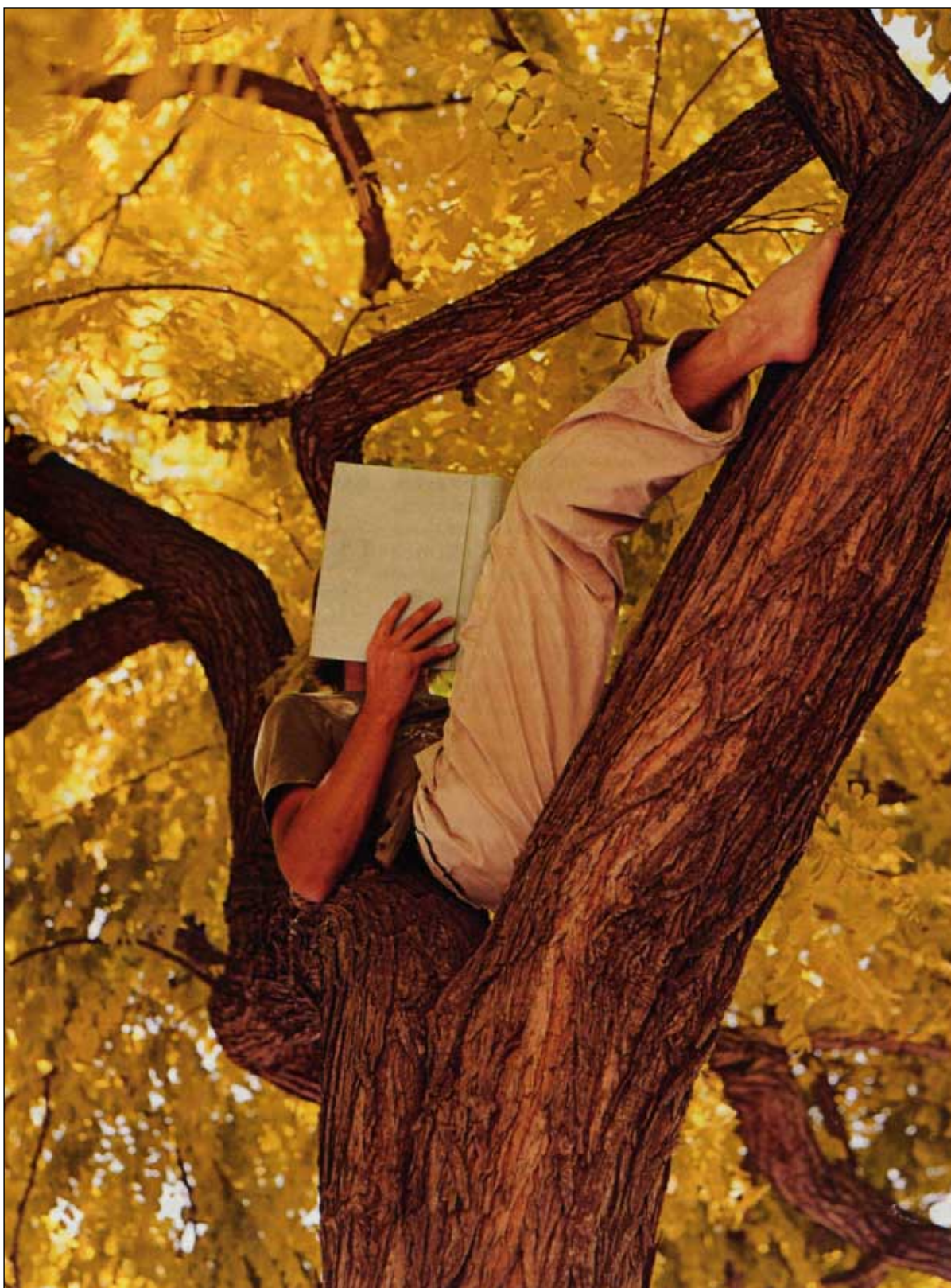
Bécquer: *Rimas y leyendas*.
Antonio Machado: *Poesías completas*.
Juan Ramón Jiménez: *Platero y yo*; *Antología poética*.
Rafael Alberti: *Marinero en tierra*.
Miguel d'Ors: *Punto y aparte*.
Borges: *Antología poética*.

Teatro

Sófocles: *Antígona*.
Shakespeare: *Hamlet*; *Macbeth*; *El rey Lear*; *El mercader de Venecia*.
Calderón: *La vida es sueño*; *El gran teatro del mundo*; *El alcalde de Zalamea*.
Lope de Vega: *Fuenteovejuna*.
Casona: *La dama del alba*; *El caballero de las espuelas de oro*.

Filosofía

Platón: *Apología de Sócrates*; *Critón*; *Carta VII*.
Cicerón: *Sobre la amistad*.
Séneca: *Cartas a Lucilio*.
Marco Aurelio: *Meditaciones*.
Pascal: *Pensamientos*.



LIBROS

Punto de vista

Respuestas globales al terrorismo

Título: *¿Por qué aumenta el terrorismo?***Autor:** Alan M. Dershowitz**Editorial:** Ediciones Encuentro

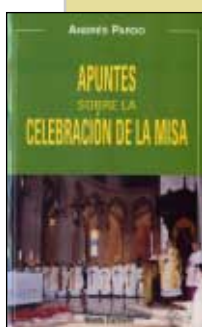
En la reseña biográfica del autor de este muy interesante y destacado análisis del terrorismo, se nos dice que es catedrático de Derecho de la Universidad de Harvard, y uno de los principales abogados defensores de los derechos civiles en Estados Unidos. Perfil suficientemente acreditado y acreditador para que el lector se zambulla en las más de doscientas páginas de un tratado de seguridad internacional frente al preocupante fenómeno de la globalización de esa estructura contemporánea de pecado que es el terrorismo. Y, a medida que se avanza en la lectura, uno va descubriendo algunas continuadas obsesiones de este prestigioso jurista: a saber, declarar que una de las causas del éxito del terrorismo es la aceptación, por parte de la comunidad internacional, de los frutos del terrorismo, especialmente los del palestino. Tesis no del todo incierta, pero que lleva hasta los límites insospechados que le hacen afirmar que Juan Pablo II sería una especie de ingenuo moral, que ha contribuido decisivamente a legitimar ese éxito y esa aceptación de las conquistas del terrorismo auspiciado –por no decir otra cosa, según el autor– por Arafat y la OLP. Prueba de lo que acabo de reseñar son las afirmaciones contenidas en las páginas 70-71. Claro es-

tá que, si no llegamos a la página 156, no descubriremos que quien escribe, además de lo ya dicho, de niño –al menos, porque no aclara su situación actual– era judío ortodoxo.

Indudablemente, lo afirmado anteriormente no deslegitima el serio y profundo análisis que el autor hace del objeto en sí: *el terrorismo, de sus causas y de sus consecuencias*. Y utilizo la formulación de la más famosa Instrucción pastoral de los obispos españoles, en los últimos años, porque algunas de las frases, y argumentos, que el autor ofrece en el libro son auténticas concordancias con el documento episcopal, uno de los textos contemporáneos más clarificadores sobre este fenómeno, a decir de destacados especialistas. Así, las referidas al terrorismo como «decisión plenamente racional calculada para obtener el objetivo político» por la eficacia de la violencia; o el terrorismo como sustituto de la guerra convencional; o el hecho de la publicidad de los atentados terroristas; o las respuestas de disuasión significativa. Pero hay en este libro un aspecto especialmente interesante: la explicación que el autor desarrolla para hacer entender que una de las más eficaces estrategias de deslegitimación y acabamiento del terrorismo es el proceso de anulamiento de la aceptación acrítica de las causas que propugnan los terroristas: «Tenemos que comprometernos a no tratar nunca de entender o eliminar sus presuntas causas de raíz, sino más bien colocarlas al otro lado de la raya del diálogo y de la negociación». Este libro es relevante para entender la estrategia de Bush frente al terrorismo internacional, en algunos aspectos criticada por el autor; y el desatino de la política exterior del Gobierno de Zapatero, además de otras ideas ciertamente aplicables al caso de ETA.

José Francisco Serrano

La liturgia, a examen

Autor: Andrés Pardo**Título:** *Apuntes sobre la celebración de la misa***Editorial:** Monte Carmelo

El autor de estas páginas es uno de los más acreditados especialistas, no sólo en teología litúrgica, sino en la pastoral de la renovación auténtica de la liturgia católica a partir del Concilio Vaticano II, desde que trabajara en el Secretariado Nacional de Liturgia, en los primeros años de la Conferencia Episcopal Española. Ahora, bajo la influencia del contexto de la que curiosamente parece olvidada Instrucción pastoral *Redemptionis Sacramentum*, sobre algunas cosas que se deben observar o evitar acerca de la Santísima Eucaristía, nos ofrece una guía sencilla, clara, didáctica de algunos aspectos fundamentales de la celebración de la misa: el templo, los denominados polos celebrativos, la presidencia de la celebración, los cantos y algunas otras relevantes cuestiones que dignifican y aclaran la celebración de los misterios de la fe, en la esperanza del pueblo que anhela la venida del Señor y en la caridad que proyecta lo allí celebrado en la vida ordinaria de los fieles.

J.F.S.

Las raíces, las ramas

Recorre el viajero más de diez mil kilómetros, en un tiempo y en unas condiciones que nunca hubiera imaginado aquel gran letrado granadino que se llamó Gonzalo Ximénez de Quesada, fundador de una Nueva Granada sobre las imponentes cadenas septentrionales de los Andes. Desde su Santa Fe de Bogotá, a la que algunos querrían en vano quitar la primera parte de su nombre, se va en automóvil a la Villa de Leyva, en el corazón de la sabana.

Colombia no está todavía bien, porque los bárbaros, negociantes del narcotráfico con disfraces revolucionarios, siguen sembrando la muerte y el dolor; pero está mejor que hace algunos años, en la última visita del viajero. El paisaje es eternamente verde, a más de 2.000 metros sobre el nivel del mar. Esta pequeña y hermosa ciudad fue –dice una guía turística– «lugar de descanso de virreyes, arzobispos, oidores y letrados, y sitio de recogimiento y oración para frailes y monjas». Estuvo luego en la vanguardia de la independencia, y allí se reunió en 1812, cuando España luchaba contra Napoleón y redactaba su primera Constitución democrática, un Congreso de las Provincias Unidas de la Nueva Granada. De modo que, hoy, la ciudad a la que dio su nombre el primer Presidente del Nuevo Reino de Granada en 1572, alberga a la vez la casa de Juan de Castellanos, poeta de la conquista, y la del precursor de la soberanía, Antonio Nariño, que allá murió en 1823 *pidiendo Órdenes para el país de las ánimas*.

Oye el viajero la misa dominical en la iglesia, blanca y luminosa, de la Plaza Mayor. La dice y predica un joven sacerdote, de palabra fácil y ardiente, que sabe proyectar hacia el futuro los recuerdos del pasado, las vivencias del presente. Cuando termina el Santo Sacrificio, un espontáneo aplauso brota entre los fieles, de toda edad y condición, que llenan el hermoso templo virreinal. Y el viajero advierte, otra vez, que sigue inmerso en una lengua que no es mejor que otras, pero es, sin duda, más universal que casi todas.

Mientras permanece en Colombia, al viajero le llegan las últimas noticias sobre el Tratado al que llaman Constitución europea. Y lamenta que el nuevo Gobierno español haya dado esquinazo a los esfuerzos del anterior no sólo para asegurar el peso político de nuestra patria, sino para recordar que sus raíces, como las de toda Europa, no son genéricamente religiosas, sino precisamente cristianas. Pues, si eso se ve claro en alguna parte, es cuando las raíces, enterradas, florecen en las ramas, extendidas al aire libre. Si Iberoamérica es una manifestación permanente de esa fe, si esas ramas llenan los templos aún más que en Europa, es porque de este lado ibérico del gran Océano hubo y hay profundas raíces. Los políticos electos que hoy ejercen el poder ejecutivo sobre los pueblos que un día gobernaron los Cristianísimos Reyes de Francia, otra gran nación misionera, y los Católicos Reyes de España se han olvidado, frívolamente, de su propia historia.

Carlos Robles Piquer

Gentes



Erika Harold,
Miss América

Me siento muy afortunada por tener unos padres que me han dado una formación y me han transmitido la fe. He llegado hasta aquí con un mensaje muy claro: el amor verdadero puede esperar; merece la pena guardar lo mejor para el matrimonio.



Olegario González de Cardedal,
teólogo

La religión no puede estar en la escuela como catequesis. Una formación a la altura de la conciencia histórica más noble exige saber qué ha sido la Historia, qué determina la conciencia y la vida humana. La religión es un hecho históricamente coextensivo a la vida humana.



Gema Piñeiro,
periodista

En periodismo, cuando se mueve mucho dinero, empieza la bazofia. Aparece una subespecie de famosos que salen a poner verde a quien sea, por dinero. Aunque el periodista tenga reparos, alguien por encima fomenta la porquería. Hay presión a los redactores e invitados. La limpieza debe empezar por arriba.

Televisión

Neruda y los *beefeaters*

Pablo Neruda fue el protagonista de uno de los reportajes de *Informe semanal*, por aquello de añadir un granito de arena al centenario de su nacimiento. Del poeta chileno nos sabemos de memoria algunas palabrejas de *20 poemas de amor...*, pero de lejos hemos oído su *Residencia en la tierra*, o *Confieso que he vivido*. Yo creo que Neruda ya nos gusta sin necesidad de leerlo, hemos hecho de él sustancia mitológica. Lo hemos hecho, a la fuerza, tan próximo, que apenas sabemos de él. *Informe semanal* nos ofreció todo un homenaje al poeta chileno, con el acompañamiento de un puñado de poemas y la música de Serrat, Pedro Guerra y Víctor Manuel. Pero si algo tuvo el Neruda de carne y hueso, fue su implacable compromiso político por el *paraíso comunista*. Los peores versos de Neruda son sus

hagiografías rimadas sobre Lenin y Stalin. Pero no tuvo los suficientes reflejos para retractarse cuando, en 1956, Nikita Krushev pronuncia su famoso discurso sobre los crímenes cometidos por Stalin. Ni tuvo el valor de Sartre, otro de los baluartes del comunismo en Occidente, que, al final de sus días, dijo: «He luchado denodadamente por un mundo en el que no me gustaría ser ciudadano». En vez de la reacción o el desagravio, el poeta chileno se paraliza y vuelve a los objetos esenciales, a esos dioses de las pequeñas cosas para que le devuelvan la alegría perdida: las cebollas, las moscas, los calcetines... Además, la mirada trascendente no aparece en el autor del *Canto general*. La ausencia de la mirada trascendente lo inhabilitó para comprender la realidad desde la altura adecuada. Por eso, *Memorial de Isla Negra*,

quizá uno de sus mejores libros, es un hermoso *canto al desencanto* de todo lo humano. A Neruda sólo le quedan los árboles, el fragor de la naturaleza, los ruidos oscuros de los insectos que infestan las selvas. Pero en él no parece perdurar la verdad del hombre. Y es que, cuando uno se desfonda de Dios, todo el edificio humano se precipita al vacío.

Informe semanal sólo nos ofreció la cara amable de un Neruda consabido, tan vestido para la ocasión como los *beefeaters* que vigilan la Torre de Londres. Esos guardianes de la Reina que más se parecen a la sota de espadas que a soldados al acecho. En el fondo, los *beefeaters* se han convertido, como Neruda, en turística carne de cañón.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN TMT y POPULAR TV (del 15 al 21 de julio de 2004)

(Op: Opcional; Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

08.00.- Palabra de Vida **08.30.-** Popular Tv Noticias (salvo Sáb. y Dom.)
12.00.- Ángelus y Santa Misa (Op, Domingo: en Cadena)
14.00 y 20.00.- Popular Tv Noticias (salvo Sáb. y Dom.)
00.00: Lunes a Jueves (Vier. 00.30; Sáb. 00.15; Dom. 01.05).- Palabra de Vida
00.05 (Vier. 00.35).- Popular Tv Noticias (salvo Sáb. y Dom.)

DOMINGO 18 de julio

07.00.- Octava Dies - **07.30.-** La Semana - **08.10.-** Tris, Tras y Verás **11.05.-** Familia - **13.10.-** Con la Fe bien puesta (Op) - **13.40.-** Los 100 de la Cien (Op) - **15.05.-** El Chavo del Ocho (Op) - **16.00.-** Esto sí que es Rosa (Op) - **17.05.-** Cine Español Nada (Op) - **18.35.-** 20 Minutos con... (Op) **20.05.-** Informativo diocesano (Mad) **20.30.-** Concierto Perezza (Op) **22.00.-** Dos vidas a la semana (Op) **22.50.-** Pon un amplificador en tu vida **23.25.-** Cine La madre de David

JUEVES 15 de julio

14.30.- Documentales (Op) **15.00.-** Octava Dies **15.35.-** Cine Lecho de rosas **17.30.-** Tris, Tras y Verás **19.00.-** El Chavo del Ocho **19.30.-** Valorar el Cine **20.30.-** Documentales (Op) **21.05.-** Super Agente 86 **21.40.-** Sé lo que hicisteis el último verano (Op) **23.05.-** Debate popular (Op) **00.35.-** Cine Piel de serpiente

LUNES 19 de julio

13.00.- Debate Popular (Op) **14.30.-** Documental (Op) **15.00.-** Con la Fe bien puesta **15.35.-** Cine clásico La fragata infernal **17.30.-** Tris, Tras y Verás **19.00.-** El Chavo del Ocho **20.30.-** Informativo diocesano (Mad) **21.05.-** Super Agente 86 **21.40.-** Sé lo que hicisteis el último verano (Op) **23.05.-** Ilusos (Op) **00.35.-** Cine Charada

VIERNES 16 de julio

13.00.- El show de la Cultura (Op) **13.30.-** Valorar el Cine (Op) **14.30.-** Documentales (Op) **15.00.-** España en la vereda - **15.35.-** Cine Las colinas pintadas - **17.30.-** Tris, Tras y Verás - **19.00.-** El Chavo del Ocho - **19.30.-** Investigaciones de Bolsillo - **20.30.-** Documentales (Op) **21.05.-** Super Agente 86 - **21.40.-** Sé lo que hicisteis el último verano (Op) **23.05.-** Cine Super Agente 86 ataca de nuevo - **01.05.-** Cine Cita con Venus

MARTES 20 de julio

13.00.- Ilusos (Op) **14.30.-** Documentales (Op) **15.00.-** Escuela de María (Mad) **15.35.-** Cine La mujer de verde **17.30.-** Tris, Tras y Verás **19.00.-** El Chavo del Ocho **19.30.-** La edad importa **20.30.-** Documental (Op) **21.05.-** Super Agente 86 **21.40.-** Sé lo que hicisteis el último verano (Op) **23.05.-** Familia (Op) **00.35.-** Cine El malvado Carabel

SÁBADO 17 de julio

08.05.- Tris, Tras y Verás - **11.05.-** Cine infantil Pinocho II (Op) - **12.40.-** Tris, Tras y Verás (Op) - **14.00.-** Investigaciones de Bolsillo - **14.30.-** Siglo Futuro - **16.05.-** Cine infantil El soldadito de plomo - **17.00.-** Valorar el Cine **17.30.-** Los 100 de la Cien **19.00.-** Super Agente 86 (Op) **20.00.-** La Semana - **20.30.-** Ilusos **21.35.-** Esto sí que es Rosa **22.35.-** Cine Asesino **00.30.-** Al otro lado del viento

MIÉRCOLES 21 de julio

09.10.- Con la Fe bien puesta (Op) **09.35.-** Escuela de María (Mad) **10.00.-** Audiencia Vaticano - **13.00.-** Familia (Op) - **14.30.-** Documentales (Op) - **15.00.-** Pueblo en camino **15.35.-** Cine Zalacaín el aventurero **17.30.-** Tris, Tras y Verás - **19.00.-** El Chavo del Ocho - **19.30.-** El show de la Cultura - **20.30.-** Documentales (Op) - **21.05.-** Super Agente 86 **21.40.-** Sé lo que hicisteis el último verano (Op) - **23.05.-** Argumentos (Op) **00.35.-** Cine Tulsa, ciudad de lucha

Con ojos de mujer

Historias encadenadas, con final feliz

Hay muchas historias tristes. Las emociones que conllevan lágrimas, las dificultades, están en todas las narraciones, y dan interés a todas las tramas y argumentos. Pero lo más importante de las historias es su final, un final que, si está abierto a la esperanza, dará lugar a una nueva narración transmitiendo alegría.

Así es la historia de Jacquie, una chica de veinte años llena de sueños y rebeldía, como corresponde a su edad. Vino a España hace dos años desde América, dispuesta a *hacer la España*, como antes los gallegos cruzaban el charco para hacerse ricos. No todos lo conseguían, y muchos se quedaban allí para siempre, cortando sus raíces con la tierra en la que habían nacido.

Jacquie, universitaria en su país de origen, dejó atrás su carrera y su casa paterna, y quiso, trabajando, triunfar entre nosotros. Las dificultades fueron grandes, resultó imposible continuar sus estudios, y buscando ternura y apoyo, se quedó embarazada... y sola. El compañero, padre de su hijo, *no cumplió*, y le propuso el aborto. A su lado, muchas otras amigas, en situaciones semejantes, lo aceptaban como la solución más fácil y definitiva. Jacquie las observaba, y veía su amargura posterior. Y a pesar de que las dificultades arreciaban, que ante su embarazo los trabajos desaparecían, que sus reservas se iban agotando, decidió continuar, respetando la vida de su hijo, que se movía ya en su seno. Jacquie iba teniendo menos fuerzas, no sabía ni si iba a tener qué comer al día siguiente.

Y, de pronto, se hizo la luz. Descubrió en Internet la red de los movimientos pro-vida, y, como dijo ella misma, «mi vida dio un giro de 180 grados». Llegó a la asociación *Evangelium vitae* angustiada, buscando una casa de acogida donde poder dar a luz a su hijo, para el que ya había elegido nombre, y luego darlo en adopción. Lo que parecía imposible estaba al alcance de su mano, de la de todas las madres que quieran tener a su hijo y descubran la solución positiva existente, pero desconocida por falta de información en los medios de comunicación y en la red de Centros de salud estatales.

Conoció a mujeres jóvenes como ella, orgullosas y felices, luchadoras con sus hijos en los brazos, de todas las razas y culturas, y Jacquie volvió a sonreír. Animada, se atrevió a lo imposible: hablar con sus padres con claridad. Su conversación con ellos ya no fue un silencio tenso: «No os preocupéis, estoy bien». Y entonces se produjo el milagro. Sus padres respondieron con amor, abriéndole su casa y su corazón. Y Jacquie se sintió feliz: «Volveré a casa, reanudaré mis estudios, y este niño será una alegría para todos».

La despedimos en el aeropuerto. Cruzó presurosa la aduana con su equipaje lleno de patucos, baberos y primores. Desde el otro lado del mar, recordará a España cuando nazca su hijo, no como la tumba de sus ilusiones, sino como el país donde vivió una gran aventura, triste pero con un final feliz. Y abierta a una historia nueva: la vida de su hijo Víctor.

Margarita Fraga Iribarne

No es verdad



Martinmorales, en ABC

Por si a alguien no le había quedado claro que haber recibido el Premio Nobel de Literatura no constituye, ni mucho menos, un certificado de sentido común y de la responsabilidad, el artículo de Mario Vargas Llosa, publicado el pasado domingo en *El País* («reservados –no faltaba más– los derechos mundiales de prensa en todas las lenguas»), lo demuestra palmariamente. No es fácil que un Premio Nobel escriba más insensateces en tan poco espacio, bajo el título *Europa, laica y creyente*. A Vargas Llosa le parece de perlas que el proyecto de Constitución europea no mencione sus raíces cristianas. Que pensara lo contrario, francamente, me hubiera sorprendido. Este señor, como, desgraciadamente, tantos otros, cree que la religión y la vida espiritual de los europeos corresponde al ámbito de lo privado; es decir, que no se entera. ¡Hombre, al menos a un Premio Nobel debería poder exigírsele un mínimo de correcta información, aunque no le quede más remedio que reconocer, en flagrante contradicción consigo mismo, que «una rica e intensa vida espiritual es un requisito indispensable para que una democracia funcione»; y, también, que «nada reemplaza a la religión como fermento y patria de la espiritualidad. Ésta es –escribe– mi profunda convicción». Pues, entonces, señor Vargas Llosa, ¿en qué quedamos? Usted se lo guisa, usted se lo come. Nada tiene de particular que, desde premisas aberrantes, el señor Vargas Llosa llegue a conclusiones aberrantes y, así, termine su artículo con esta lapidaria y deslumbrante afirmación: «Me atrevería a apostar que si, de aquí a 20 años, se hace una encuesta, los resultados probarán que los matrimonios más sólidos y conservadores en la sociedad española serán los de las parejas de lesbianas y gays». Mire usted, señor Premio Nobel: eso no es una osada apuesta; eso es una mehez que, por sí sola, desautoriza y descalifica al apostante. Si toda la apuesta de futuro que nuestros clarividentes Premios Nobel y gobernantes tienen que hacer es ésta, apaga y vámonos. Si todo el futuro que nos espera hay que ponerlo en unas parejas que, por naturaleza, no están abiertas a la vida, y en una cosa que algunos se em-

peñan en llamar matrimonio y no lo es ni podrá serlo jamás, lo tenemos claro... Luego, se tirarán de los pelos porque Europa y el futuro estará dominado por los que tienen hijos. ¡Qué lumbres!

Pocos días antes, en la misma página del mismo periódico, otro que tal baila, el escritor Félix de Azúa, tras dejar sentado que «no sólo es que no nos sintamos cristianos, sino que, además, no queremos ser cristianos», escribía: «Que no haya palabra para *no-religioso* da idea de lo difícil que ha sido y sigue siendo arrinconar una creencia que ha dominado el mundo durante tantos siglos». ¿En qué quedamos, señor de Azúa? Estos días, un llamado colectivo de gays y lesbianas ha montado todo un *show*, más que nada mediático, para hacer una apostasía masiva y salirse voluntariamente de una Iglesia de la que realmente ya se habían salido con su comportamiento, hace mucho tiempo. Malacostumbrados como están a actuar en manada, en colectivo, han debido de pensar que esto era una especie de prolongación de los sanfermines..., y, miren ustedes, no. Aquí, en la Iglesia, lo que está en juego y lo único que importa es la salvación eterna del alma de cada uno; la salvación eterna no es cosa de colectivos, sino la opción definitiva más personal e intransferible que existe. La libertad nos la dio Dios a cada uno para algo, y allá lo que cada uno haga con ella. La Iglesia, Madre y Maestra, experta en humanidad, sufre por el sufrimiento de cada uno de sus hijos, pero largamente habituada, a través de los siglos, a pruebas mucho más duras, ante los *shows* mediáticos, ni pestañea. Toda oración, comprensión y mano tendida a cada uno y a cada una es poca, pero los *shows* son para el teatro; y decir la verdad a alguien es el mejor servicio y la más auténtica caridad que se le puede tener.

Necesitaría dos o tres páginas para poder seguir comentando lo que no es verdad, pero, por hoy, lo vamos a dejar aquí; y no se pierdan el chiste de Martínmorales...

Gonzalo de Berceo

16 de julio: Festividad de la Virgen del Carmen. Día de las gentes del mar

La Mar nos une y nos hermana

Con motivo de la fiesta de la Virgen del Carmen, Patrona de las gentes del mar, monseñor Luis Quinteiro Fiuza, obispo de Orense y responsable del Apostolado del Mar, de la Conferencia Episcopal Española, ha escrito una Carta pastoral, en la que dice:

Los hombres del mar os encontráis en vuestro trabajo diario con realidades contradictorias. Por una parte, la belleza, la serenidad, el horizonte abierto que ensancha vuestro espíritu. Por otra, el riesgo, el trabajo, la intemperie de estar día a día entre el cielo y el mar, abiertos a la sorpresa de lo que éste nos quiera regalar. La Virgen del Carmen es compañera de camino de los hombres del mar, que miran al Cielo sabedores de que Nuestra Señora intercede por ellos y su protección les concede paz y seguridad.

Todavía con el corazón encogido por la reciente tragedia del buque *O Bahía* en las costas de Galicia, hacemos una nueva llamada a nuestra sociedad, recordando la inseguridad en la que viven día a día los hombres del mar. En nombre de todos ellos quiero agradecer el apoyo de todos vosotros en momentos tan crueles. Sólo desde la oración y la confianza en Dios, el ser humano puede ir más allá de estas situaciones.

La mar nos une y nos hermana es el lema escogido en esta fiesta de la Virgen del Carmen del año 2004, lema que, sin duda alguna, nos traslada al hermanamiento con toda la problemática social y laboral que este mundo entraña, y que desde la fe sólo puede traducirse en actitudes cristianas de esperanza y caridad.

Hay muchísimas personas que tienen en el mar su medio de vida, y desde este duro lugar de trabajo contribuyen al bienestar social. Sin embargo, cada día se encuentran envueltos en una serie de problemas para los que creemos que hay que dar respuestas más eficaces. Las largas estancias a bordo implican una serie de dificultades nada fáciles de superar: ausencias, soledad, miedo, inseguridad, problemas de convivencia, rutina..., dificultades que, con frecuencia, son compensadas con la inestabilidad en las ganancias, el desarraigo familiar, la falta de identidad, los proble-

mas para incorporarse a la actividad normal de la ciudad donde tienen fijada su residencia...

Cada vez es mayor la afluencia de gente de distintas culturas a nuestros puertos, con lo que esto entraña de dificultades de comunicación, con la gente del puerto al que llegan y con sus propias familias. Familias que se ven obligadas a vivir en ausencia de miembros importantes de la misma. Cada vez aumentan los buques con banderas de conveniencia, y las diferencias de salarios que perciben los trabajadores según sea su país de procedencia. Nos consta la labor que, en este campo, se está realizando desde las distintas sedes de Apostolado del Mar, en las diócesis, para conseguir que realmente el mar sea un medio de unión y no de división, y queremos apoyar desde aquí su tarea encomiable. Como nos recuerda el mensaje pontificio *Iglesia y movilidad humana*, la responsabilidad ante estos problemas es de todo el pueblo cristiano, y las personas dedicadas al Apostolado del Mar necesitan de nuestro apoyo. Hoy se necesitan nuevos apóstoles que lleven un mensaje de esperanza a estas personas cuya situación tanta gente ignora.

La dimensión profética de nuestra fe tiene una doble dimensión: la denuncia de tanta irregularidad e injusticia y el anuncio de la Buena Nueva de Jesús. Él optó por estar con los hombres del mar y acompañar su historia, su vida, sus luchas, transformando su lugar ordinario de trabajo en un lugar de llamada y envío para hacerlos pescadores de hombres.

La fe hizo posible que los apóstoles volvieran a casa con las redes llenas, cuando parecía que ya no era posible la esperanza. La fe puede hacer de todos los pueblos uno solo en el que habite la justicia. Que la Estrella del Mar, Nuestra Señora la Virgen del Carmen, guíe nuestros pasos hacia esta auténtica fraternidad. A Ella encomendamos la tarea de los hombres de mar, sus gozos y esperanzas, y la de las personas dedicadas a este servicio pastoral.

+ Luis Quinteiro



Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UNIVERSIDAD
DE MURCIA
C T LIC
S N NT NI
Murcia